

HILDEBRANDT

en sus trece



iEmpatados!

► Empezó la pelea para ver quién se convierte en "el mal menor".
Los expertos dicen que el pronóstico es reservado

(2, 3 y 4)



Militares asesinos

(10 y 11)

MATICES

Votaré en blanco

(16)



La segunda vuelta se definirá por el rechazo. Keiko Fujimori y Roberto Sánchez llegan empatados en las dos primeras encuestas sin que ninguno supere con claridad el tercio del electorado. En ese escenario, el resultado dependerá de quién logra ser percibido como el "mal menor".

No es la primera vez. En las últimas tres elecciones el país ha llegado al balotaje con la misma lógica: elegir a quien genera menos rechazo. Es decir, el "sida" o el "cáncer terminal", como lo describió alguna vez el novelista Mario Vargas Llosa. Esta vez esa dinámica se repite con más fuerza.

Ambos candidatos cargan con niveles altos de antivoto. Millones de peruanos dicen que no votarían por ninguno, que anularían su voto o que todavía no se han decidido. En ese bloque, más grande que el de cualquiera de los dos, se jugará la elección.

Fujimori concentra su respaldo en Lima y en sectores urbanos. Sánchez lo hace en el interior, sobre todo en la sierra y en zonas rurales. Dos bases claras, pero también dos techos. Con poco margen para crecer, ambos se verán obligados a cambiar el tono y la estrategia para atraer a quienes hoy no quieren a ninguno.

Después de tres derrotas consecutivas, Fujimori, la candidata conservadora de Fuerza Popular, llega a esta segunda vuelta en una posición distinta. No parte desde atrás ni enfrenta, al menos en el inicio, la presión de una remontada.

Su respaldo se concentra en Lima y en una base más estable. El 89% de quienes votaron por ella en primera vuelta aseguran que repetirían su voto, según un reciente sondeo del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Sánchez, candidato de izquierda por Juntos por el Perú, tiene un mapa distinto. Su apoyo crece fuera de la capital, en el interior no urbano capitalino y en las zonas que le dieron la victoria a Pedro Castillo en 2021. Pero en esas mismas regiones también se concentra hoy la indecisión y el voto en blanco o nulo, de acuerdo con Ipsos y el IEP.

Esta semana, la candidata de Fuerza Popular reforzó su llamada "ruta del diálogo", una estrategia publicitaria para proyectar cercanía y reducir resistencias.

Roberto Sánchez: el candidato de Juntos por el Perú enfrenta el desafío de ampliar su base más allá de sus bastiones electorales en el Perú rural.



¡Empatados!

► Ganará quien convenza al electorado de que ha optado verdaderamente por la moderación. No serán suficientes las palabras sino los gestos y los compromisos. Lo que puede estar creciendo para sectores de centro es el voto viciado



Lo que viene ahora es otra pelea, una que recuerda a la del 2021, aunque con otras características. Los analistas consultados coinciden en que el resultado dependerá de los movimientos que hagan en las próximas semanas.

La “señora K”, aseguran, necesita mostrarse más dialogante para romper resistencias que arrastra desde hace más de 15 años. Sánchez, en cambio, tendría que moderarse y correrse al centro si quiere captar a un electorado que hoy lo percibe como una amenaza.

Omar Coronel, sociólogo y doctor en Ciencia Política, ve en este punto de partida una ventaja inicial para la lidereza de Fuerza Popular. “Si uno revisa los datos de cómo partió Keiko Fujimori en las

Keiko Fujimori”, afirma.

Ese movimiento, añade, ha tenido efectos más allá de su voto duro. Según Coronel, ha alcanzado a un electorado menos ideologizado, distante de la política, que empieza a verla con menos resistencia.

“Creo que todo ha sido útil para que el centro o el centro izquierdo y, sobre todo, el universo enorme de peruanos que no está en la derecha ni en la izquierda, y que odia la política, empiece a mirar a Keiko Fujimori con una mayor deferencia”, se aventura a decir el analista político.

A eso, continúa, se suma un segundo factor: la experiencia reciente del gobierno de Pedro Castillo Terrones, quien cumple una condena de 11 años de cárcel por el delito de conspi-

sin embargo, aleja a ese centro de una apuesta con cierta esperanza por Sánchez”, dice Coronel.

El tercer elemento es la propia configuración del círculo que rodea al candidato de Juntos por el Perú. En particular, la presencia del militar retirado Antauro Humala –quien purgó una condena de 19 años de prisión por el llamado “Andahuaylazo”, el levantamiento armado que resultó en el asesinato de cuatro policías en enero 2005– aparece como un factor de riesgo para cualquier intento de moderación.

“La presencia de Antauro no es más que la confirmación de que este es un sector antidemocrático. Obviamente, eso aleja aún más al centro de la posibilidad de votar por

introduce una duda inmediata: “El problema es que Roberto Sánchez no es Ollanta y dudo que tenga la capacidad de moverse tan al centro como él”.

“Creo que a Sánchez le tocaría hacer más, mucho más de lo que hizo Castillo en 2021 para poder granjearse el apoyo de estos centros que en mi impresión están dispuestos a votar en blanco o nulo”, añade Coronel.

La politóloga Katherine Zegarra coincide en que Fujimori llega a esta segunda vuelta en mejores condiciones que en los tres balotajes anteriores, aunque no porque haya dejado atrás su rechazo histórico.

“Está claro que Keiko Fujimori empieza con cierta ventaja”, sostiene. “Lo que ella ha demostrado en estas



Katherine Zegarra: “Está claro que Keiko Fujimori empieza con cierta ventaja”.



“Hay un rechazo grande hacia lo que significa Keiko Fujimori, pero también hay un rechazo importante hacia lo que ha significado Pedro Castillo”, asegura Paulo Vilca.



“Sánchez tendrá que hacer el movimiento que Humala hizo el 2011”, dice Omar Coronel.

segundas vueltas desde el año 2011, verá que siempre tuvo limitaciones frente al otro candidato. Es la primera vez que ella está en una situación de ventaja en el sentido de estar empatada desde el inicio”, sostiene.

Para Coronel ese cambio responde, en parte, al reacomodo de la derecha durante la primera vuelta. El contraste con el ultraconservador Rafael López Aliaga –más confrontacional, más estridente– habría terminado empujando a la hija de Alberto Fujimori hacia una posición que, en comparación con su rival, aparece más moderada y dialogante.

“La radicalidad torpe, desproporcionada, mal conducida de Rafael López Aliaga, porque hasta para ser radical hay que ser inteligente, ha terminado beneficiando enormemente a

ración para la rebelión tras el fallido golpe de Estado del 7 de diciembre de 2022

Para Coronel, ese precedente condiciona el margen de crecimiento de quien funge de heredero político del castillismo. “No, uno no puede ser Pedro Castillo dos veces”, afirma. Y añade: “Aquel gobierno demuestra que ya no es una buena idea confiar en un Castillo nuevamente”.

Ese recuerdo, sostiene, aleja a sectores de centro que en el 2021 estuvieron dispuestos a apostar por una candidatura como la de Castillo, un maestro cajamarquino de origen campesino, pero que ahora se muestran más cautelosos. “Para ganar las elecciones necesitan de la izquierda moderada y del centro. Sin esos votos no van a llegar al 51%. La experiencia de Castillo,

Roberto Sánchez”, argumenta Coronel.

Desde esa lectura, prosigue, la estrategia de “madame K” es más de continuidad que de cambio. Según indicaron dos miembros de Fuerza Popular, Fujimori mantendrá durante la campaña de segunda vuelta el mismo tono de diálogo que, creen, le permitirá reducir su antivoto.

“Keiko Fujimori por primera vez ya no es el extremo sino que hay un extremo más peligroso, más grotesco en el escenario”, dice Coronel.

Para Roberto Sánchez, en cambio, el margen es más estrecho. Su desafío no es solo crecer sino cambiarse de camiseta sin perder credibilidad. “En el mejor de los casos necesitaría moverse tan al centro como lo hizo Ollanta Humala en el 2011”, afirma. Pero in-

elecciones es que, en términos generales, es una candidata bastante disciplinada y con experiencia, al punto que ha llegado a segunda vuelta por cuarta vez”, agrega.

Para Zegarra esa disciplina importa, sobre todo en una campaña corta y polarizada como esta. Fujimori tiene una estructura partidaria, cuadros políticos, presencia territorial y una base que suele cerrar filas. Pero la ventaja principal, dice, está en el rival que tendrá al frente. “Ella cuenta con un antivoto grande, pero Roberto Sánchez, tiene la característica también de generar mucho rechazo”, señala.

Ese es el cambio frente a otras segundas vueltas. Fujimori ya no compite contra un adversario que podía concentrar todo el voto antifujimorista sin cargar con un

ROBERTO PRESIDENTE

ICASTILLO Vuelve!

rechazo equivalente, como Ollanta Humala en 2011, o Pedro Pablo Kuczynski en 2016. Sánchez, según Zegarra, llega con más flancos abiertos que Pedro Castillo en 2021.

“Además, Sánchez no es un candidato que sea nuevo. No hay esa cuestión de frescura que sí la tenía Pedro Castillo”, dice.

La politóloga se refiere a su paso como ministro de Pedro Castillo, como miembro desde el 2021 del Congreso más repudiado de la historia del país y a tensiones por su candidatura dentro de algunos sectores de la izquierda. Para Zegarra eso lo vuelve un blanco más fácil en una campaña donde el fujimorismo buscará instalar el miedo.

“Entonces creo que es un candidato con muchos más anticuchos, muchos más puntos débiles, que los fujimoristas explotarán a lo largo de la campaña”, subraya.

Pero Zegarra marca un límite. El antivoto de Fujimori sigue ahí, cerca del 50%, según Ipsos. La elección, por eso, enfrenta a dos candidaturas con alto rechazo que buscarán presentarse como el mal menor.

“Ambos –apunta Zegarra– van a intentar posicionarse como el menos malo. Ni Keiko Fujimori ni Roberto Sánchez son candidatos particularmente queridos. Será otra vez una elección del mal menor”.

En esa lógica, dice, Fujimori tendría que vender estabilidad sin despertar el temor a una concentración excesiva del poder. La importante presencia de la bancada fujimorista en el nuevo Congreso bilateral puede ser una fortaleza si gana la contienda, pero también una advertencia para quienes temen un gobierno sin contrapesos que pretenda perpetuarse en el poder.

“Keiko puede ofrecer estabilidad y eso puede generarle votos en algunos sectores, pero solo si se aleja de esa sombra autoritaria”, dice.

Sánchez, en cambio, tendría que hacer lo contrario: convertir el antifujimorismo en una identidad movilizadora, como sucedió en las tres elecciones anteriores. No le basta con ser el candidato de la izquierda y del cambio. Según Zegarra, necesita convencer a quienes no quieren a Keiko Fujimori, pero tampoco confían en él.

Ese es el punto donde el politólogo Paulo Vilca Ar-

pasi introduce el matiz más importante: para él todavía no se puede hablar de una ventaja clara para la hija del expresidente autoritario Alberto Fujimori.

Su lectura parte de los números. Según las encuestas de Ipsos y el IEP, la intención de voto de ambos candidatos ha crecido respecto de su votación en primera vuelta y llegan al balotaje en empate técnico.

Lo que sí distingue esta elección, dice Vilca, es que ya no se trata solo de antifujimorismo.

en los extremos, aquella que obtenga una moderación más creíble aumenta sus posibilidades”, asegura.

En esa carrera, Vilca cree que Sánchez tiene que hacer el giro más largo. Fujimori ya empezó a hablar de diálogo y de educación después de una primera vuelta marcada por la seguridad y el orden. Sánchez, en cambio, tendría que reemplazar o suavizar algunas de sus banderas más duras.

“Sánchez tendría que hacer un movimiento más significa-

pecto de las elecciones anteriores. Antes, subraya Vilca, el rechazo a Fujimori movilizaba marchas, pronunciamientos y campañas. Esta vez, dice, una parte del centro urbano podría no salir a defender a Sánchez.

“Eso hace que sea muy difícil, especialmente para sectores de centro, que salgan a manifestarse como lo hicieron en elecciones pasadas”, señala.

La consecuencia puede ser una elección aún más precaria. “Puede abrirse con más oportunidad una tercera opción,

describe como una “ruta del diálogo”.

El mensaje apunta a lo mismo que sugieren los analistas entrevistados por este semanario: mostrarse más cercana, menos confrontacional, insistir en una imagen de escucha antes que de imposición. Una coreografía ensayada.

Al mismo tiempo, la candidata de Fuerza Popular volvió a colocar sobre la mesa la necesidad de “elecciones limpias y transparentes” y de una auditoría al sistema electoral, una línea que le permite mantener a su electorado más duro sin abandonar del todo el tono moderado que intenta proyectar.

En el otro lado, Roberto Sánchez empezó a hacer su propio ajuste.

Esta semana tomó distancia de Antauro Humala, una de las figuras más controvertidas de su entorno político. “No estoy de acuerdo”, dijo al ser consultado sobre propuestas como el fusilamiento de expresidentes o de la expropiación de medios. “Cada quien es responsable de lo que dice”, asegura ahora.

El giro, en apariencia, no es menor. Durante la primera vuelta, Humala no solo acompañó la campaña sino que tuvo un rol visible en recorridos y actividades públicas. Ahora el candidato de Juntos por el Perú intenta reducir ese costo. Lo presenta como un aliado más, sin poder de decisión, y busca proyectar una imagen distinta: la de una izquierda democrática, abierta al diálogo y distante de posiciones más radicales.

Pero ese movimiento tiene límites. El vínculo político no es reciente ni superficial y las señales de moderación conviven con un discurso más duro que persiste en su entorno y en su propio plan de gobierno.

La campaña de segunda vuelta recién empieza, pero ambos ya ensayan estrategias similares: alejarse de aquello que más rechazo les genera. Fujimori, de la imagen autoritaria que la persigue, mientras reivindica el gobierno de su padre, uno de los más corruptos de la historia. Sánchez, de los aliados y propuestas que lo empujan hacia el extremo, mientras defiende el gobierno de Pedro Castillo. La pregunta es si esos giros pueden resultar creíbles. ■

José Domingo Pérez, el exfiscal del caso Fujimori, es el nuevo jale del equipo de Roberto Sánchez. Su incorporación apunta a aumentar el antivoto fujimorista.



risimo. También aparece un anticastillismo que no existía con la misma fuerza en 2021. Sánchez puede heredar el voto de Castillo, pero también parte de su legado golpista y antidemocrático.

“Hay un rechazo grande hacia lo que significa Keiko Fujimori, pero también hay un rechazo importante hacia lo que ha significado Pedro Castillo”, recuerda el analista.

La campaña, entonces, dependerá de quién logre moderarse de manera más creíble, dice. No basta con cambiar el discurso. El movimiento tiene que parecer posible y real.

“Si hay dos candidaturas

tivo para poder acercarse hacia el centro”, opina.

El problema también es territorial. Fujimori tiene dificultades históricas para hacer campaña en el sur, donde su apellido activa resistencias profundas. Sánchez, por su parte, necesita abrirse paso en Lima y en sectores urbanos que lo ven con desconfianza y temor.

“Tanto Lima como el sur son los territorios donde se concentran esos antis”, dice Vilca.

Pero el candidato izquierdista tampoco tiene asegurada la activación del antifujimorismo. Ese es otro cambio res-

que es votar viciado”, afirma. Si eso ocurre, el próximo gobierno podría nacer con una legitimidad más estrecha que la de sus antecesores.

“Podemos acercarnos a un escenario donde quien salga elegido sea el presidente con el menor nivel de apoyo que hayamos podido tener en las últimas décadas”, advierte Vilca.

Por ahora, los primeros movimientos ya empezaron.

En Manchay, Keiko Fujimori recorrió casas, estrechó manos y habló de confianza. “Nuestra alianza y cogobierno será con la población”, dijo, en lo que su equipo de campaña



ALONSO ZAMBRANO

Hay políticos que cuidan sus palabras. Hay políticos que las calculan. Y hay políticos que simplemente las disparan. Rafael López Aliaga encaja en esta última categoría. Dos psiquiatras, dos psicólogos y un psicoanalista analizaron sus discursos, su comportamiento público y sus declaraciones más polémicas. Coinciden que el líder de Renovación Popular se caracteriza por su impulsividad verbal, pensamiento polarizado, conducta errática, baja tolerancia a la frustración y una desconexión profunda respecto del sufrimiento ajeno. Que cada quien haga su diagnóstico.

“Tiene una personalidad que muestra indicadores psicopáticos”, dice el psicólogo Anderson García Chávez.

El especialista recuerda una de las primeras declaraciones de López Aliaga que encendió las alarmas en algunos profesionales de la salud mental. Fue en 2021, cuando se dirigió en una conferencia de prensa a Ana Estrada. La joven batallaba en aquel momento contra el Estado peruano por el derecho a someterse a una eutanasia. La activista padecía una enfermedad neurodegenerativa mortal. Estrada, con una parálisis muscular severa, dependía de un respirador artificial para seguir viviendo.

“Si usted quiere matarse, pone su tina, se corta las venas y ya está. ¿Para qué mete al Estado?”, le preguntó López Aliaga.

La Asociación Psiquiátrica del Perú emitió un pronunciamiento en el que calificaba las palabras de López Aliaga como una “falta de respeto”. Con el paso de los meses quedó claro que no había sido un exabrupto sino una marca registrada.

En la campaña presidencial de 2026 la escalada de su violencia verbal quedó recogida por la prensa local y extranjera.

Hizo titulares llamando a

Opus diaboli

► Dos psiquiatras, dos especialistas en psicología y un psicoanalista intentan crear un perfil de la personalidad de Rafael López Aliaga

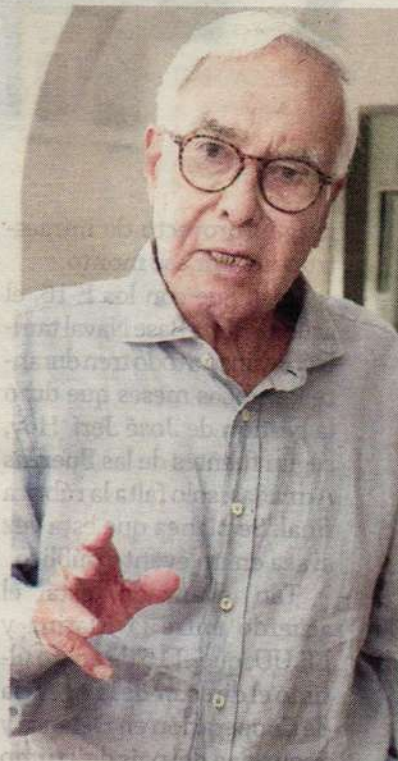


FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

“Sus frases son expresión de severas perturbaciones, pero al mismo tiempo ocurren en un contexto social que lo permite”, dice el psicoanalista César Rodríguez Rabanal.



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

“Son personas que llegan al poder con falta de empatía o que se rodean solo de quienes no las cuestionan”, explica el psiquiatra Jeff Huarcaya.



“Dice ese tipo de cosas porque siente impunidad. No hay ninguna llamada de atención”, afirma la psicóloga Cynthia Blanco.



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

“En el Perú no he visto a un político con un lenguaje tan explícito”, señala el psiquiatra Carlos Salinas.



FOTO ARCHIVO • H13

“Tiene una personalidad que muestra indicadores psicopáticos”, advierte el psicólogo Anderson García.

“cargarse” al periodista Gustavo Gorriti, llamó “marea verde asquerosa” a las activistas a favor del aborto durante una cumbre en España, amenazó con sodomizar al

presidente del JNE y calificó como “gente de mierda” a los ciudadanos de Apurímac que no lo recibieron gratamente.

Anderson García identifica siete patrones de com-

portamiento que se repiten sistemáticamente en la conducta de Rafael López Aliaga: contradicciones persistentes, agresividad verbal desproporcionada, vulgaridad

constante, falta de empatía, baja receptividad a la crítica, comportamiento impulsivo y riesgoso, y desprecio por las normas sociales.

“Podemos ver discursos que muestran una nula capacidad de producir empatía con las personas”, sintetiza.

El psiquiatra Carlos Salinas coincide con su colega y añade una dimensión clínica.

“En el Perú no he visto a un político con un lenguaje tan explícito. Se observa impulsividad verbal, baja tolerancia a la frustración, pensamiento polarizado y una tendencia permanente a generar conflicto entre quienes están de acuerdo con él y quienes no”, señala.

Salinas también recuerda las declaraciones de López Aliaga sobre el autismo. En noviembre de 2025, en una de sus presentaciones, dijo: “¿Saben por qué hay tanto autismo? Lo tengo clarísimo: por la salvajada que hizo Vizcarra de meter a la gente en su casa por más de tres años. El autismo ha crecido mucho”.

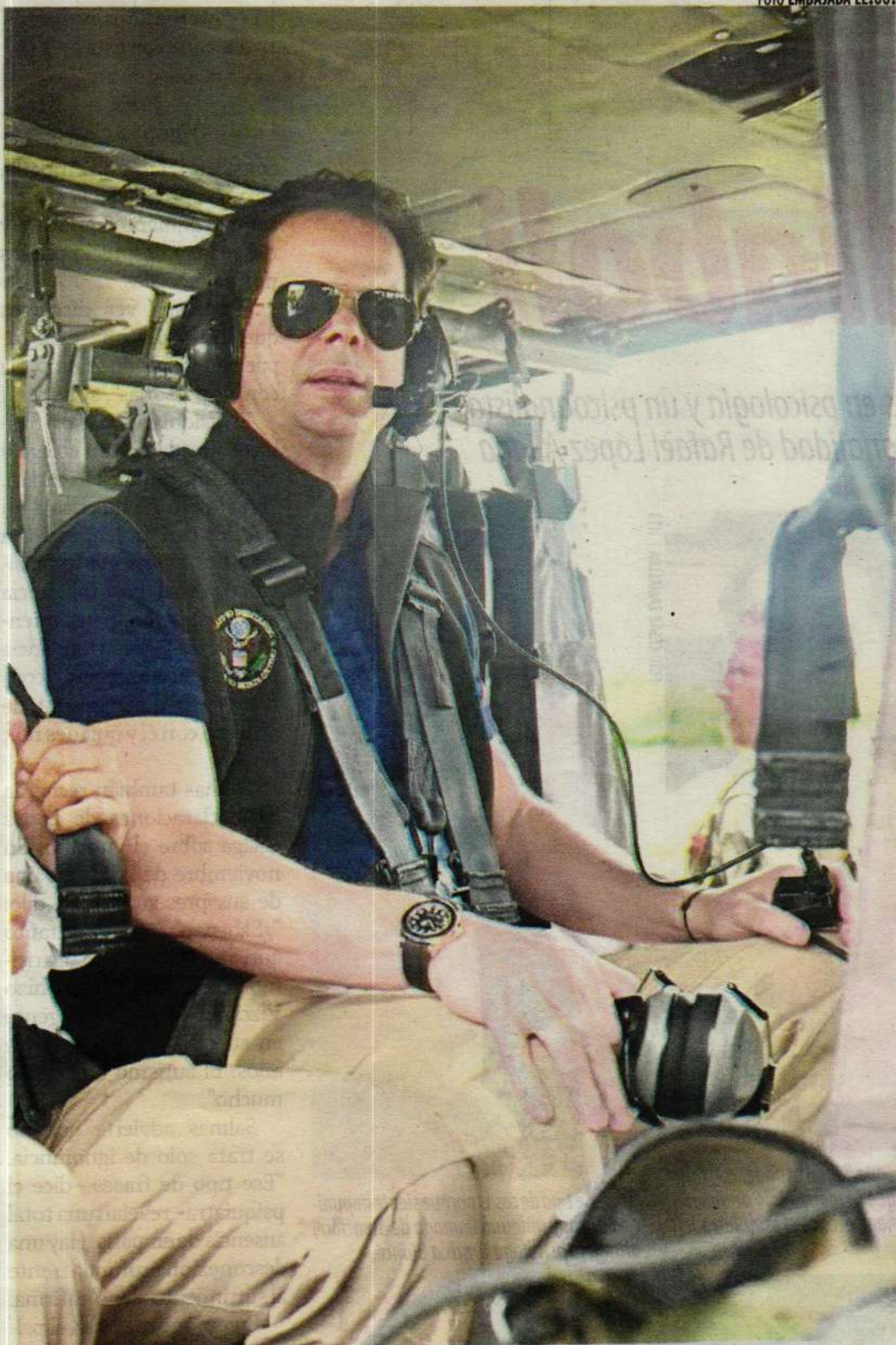
Salinas advierte que no se trata sólo de ignorancia. “Ese tipo de frases –dice el psiquiatra– revelan una total ausencia de empatía. Hay una desconexión profunda frente al sufrimiento ajeno”, afirma.

En esa misma línea el psiquiatra Jeff Huarcaya apunta a un mecanismo que no es ajeno a la política: el del líder que se encierra en su propia burbuja y sólo escucha a aquellos que le dan la razón.

“Para llegar a esos niveles en política muchas veces pasan dos cosas. Son personas que llegan al poder con falta de empatía o que se rodean solo de quienes no las cuestionan. Comienzan a creer que lo que dicen es lo correcto y que lo que dicen los demás está mal”, explica.

Las consecuencias de ese aislamiento, advierte, no son solo psicológicas sino políticas. “Divides a la población. Tu gente se fanatiza y puedes hacer lo que quieras con ella. Mira lo que hizo Trump en 2021: alentó a sus seguidores para que tomaran el Capitolio”, advierte Salinas.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 30



Amadeo Flores, flamante ministro de Defensa de Balcázar. Su trabajo anterior fue ser asesor de la impresentable Rosangella Barbarán.



DES DEL CASTILLO
del Ambiente

AMADEO JAVIER FLORES CARCAGNO
Ministro de Defensa

Jirón Washington

► A la compra de los cazas F-16 se suman dos nuevos contratos millonarios vinculados al equipamiento de la Base Naval que administrará personal estadounidense y a la adquisición de nuevos radares para esa instalación

ELOY MARCHÁN

El Perú va camino a ser un apéndice de Estados Unidos. A la reciente compra de los cazas F-16 se sumarán dos nuevos con-

tratos multimillonarios con el país de Donald Trump. En las próximas semanas la Marina le encargará a EE.UU. la construcción, equipamiento y administración de la Base Naval. El contrato asciende a USD 1,500 millones.

También se viene la ad-

quisición de seis radares estadounidenses por parte de la FAP. El monto del acuerdo es de USD 280 millones. Entre los cazas, la Base Naval y los radares, Perú ha comprometido con la Casa Blanca USD 5,280 millones en los últimos seis meses. No hay en el país

Bernie Navarro: adicto a las redes sociales como su jefe Donald Trump. Se acaba de pelear por Twitter con el embajador de China en Colombia.

ningún proyecto de infraestructura por ese monto.

Igual que con los F-16, el acuerdo de la Base Naval también avanzó a todo tren durante los pocos meses que duró la gestión de José Jerí. Hoy, según fuentes de las Fuerzas Armadas, solo falta la rúbrica final. Se planea que esta vez sí sea en un evento público.

Tan avanzado está el acuerdo entre la Marina y EE.UU. que el 15 de enero último el director de la Agencia de Cooperación en Defensa y Seguridad del país de Trump (DSCA), Michael F. Miller, le envió un oficio al presidente de la Cámara de Representantes, el republicano Mike Johnson, informándole del trato con Perú.

Como ya está el preacuerdo, a José María Balcázar no le quedó otra cosa que emitir el último 9 de abril un decreto supremo autorizando al MEF emitir bonos soberanos por S/ 4,287 millones para costear el 80% del contrato con Estados Unidos. Es decir, pediremos prestado dinero a la banca internacional y pagaremos intereses.

El decreto supremo tiene también las rúbricas del premier Luis Arroyo y de los ministros de Economía, Rodolfo Acuña, y del entonces titular de Defensa, Carlos Díaz. Los tres desobedecieron a Balcázar en el escándalo de los F-16 y, junto al excanciller Hugo de Zela, dieron un golpe de Estado aplaudido por los grandes medios.

“Mejoramiento y recuperación de los servicios operativos y portuarios de las Fuerzas Navales en el área

de la Base Naval del Callao - Fase II del Plan Maestro” es el nombre completo del proyecto que la Marina entregará a los gringos. El plan es construir nuevos edificios y muelles, dotar de equipos tecnológicos y modernizar los astilleros.

El proyecto también planea construir sobre las 300 hectáreas que tiene la Base Naval la nueva Comandancia General de Operaciones del Pacífico y las comandancias de las Fuerzas de Superficie, Submarinos, Operaciones Especiales, además de las sedes de las escuelas de Submarinos, Guardacostas, Salvamento y Buceo.

La Base Naval se ubica a 70 kilómetros del puerto de Chancay, inversión china que preocupa mucho al gobierno de Trump.

“Este contrato contribuirá a los objetivos de política exterior de Estados Unidos al ayudar a mejorar la seguridad de un socio importante, que es una fuerza para la estabilidad política, la paz y el progreso económico en América del Sur”, dice la nota informativa de la DSCA sobre el contrato de la Base Naval.

En el documento también señalan que Estados Unidos tendrá por diez años el control absoluto en la remodelación de la sede de la Marina. Ellos pondrán al contratista a cargo de las obras, traerán sus equipos tecnológicos y tendrán de manera permanente a veinte representantes estadounidenses.

La FAP también alista una nueva compra a los Estados Unidos. Se trata de seis ra-

Perú ya aparece descrito en informes internacionales como un Estado con “prácticas autoritarias consolidadas”. Amnistía Internacional, una de las organizaciones con más peso en la comunidad global, nos ha retratado en su último reporte como un país sacudido por la inestabilidad política, un Congreso que estimula prácticas de etapas dictatoriales y un poder judicial que se ha tenido que atrincherar para enfrentar las arremetidas de los gobernantes de facto. También Reporteros sin Fronteras, en un informe especial que publicó este jueves 30 de abril en París, advierte que, en materia de libertad de prensa, estamos en caída libre.

“Cuando el equilibrio de poderes se quiebra, un Estado de derecho ya no guarda coherencia”, afirma Jennie Dador, directora ejecutiva de Amnistía Internacional.

El informe de Amnistía alerta sobre “un contexto de debilitamiento y amenazas de cooptación del sistema de justicia” y afirma que en el país existe una “regresividad de derechos humanos”.

“La pérdida de independencia del Ministerio Público, el Tribunal Constitucional, la Junta Nacional de Justicia y la Defensoría del Pueblo, entre otros órganos autónomos del Estado, ha debilitado gravemente el Estado de derecho y reducido de manera sustantiva las garantías de acceso a la justicia”, señala la organización.

Hasta marzo del 2026 siete magistrados del Poder Judicial habían rechazado aplicar las leyes de amnistía aprobadas por este Congreso, aquellas que avalan la prescripción de crímenes de lesa humanidad. Delitos que en el derecho internacional no prescriben.

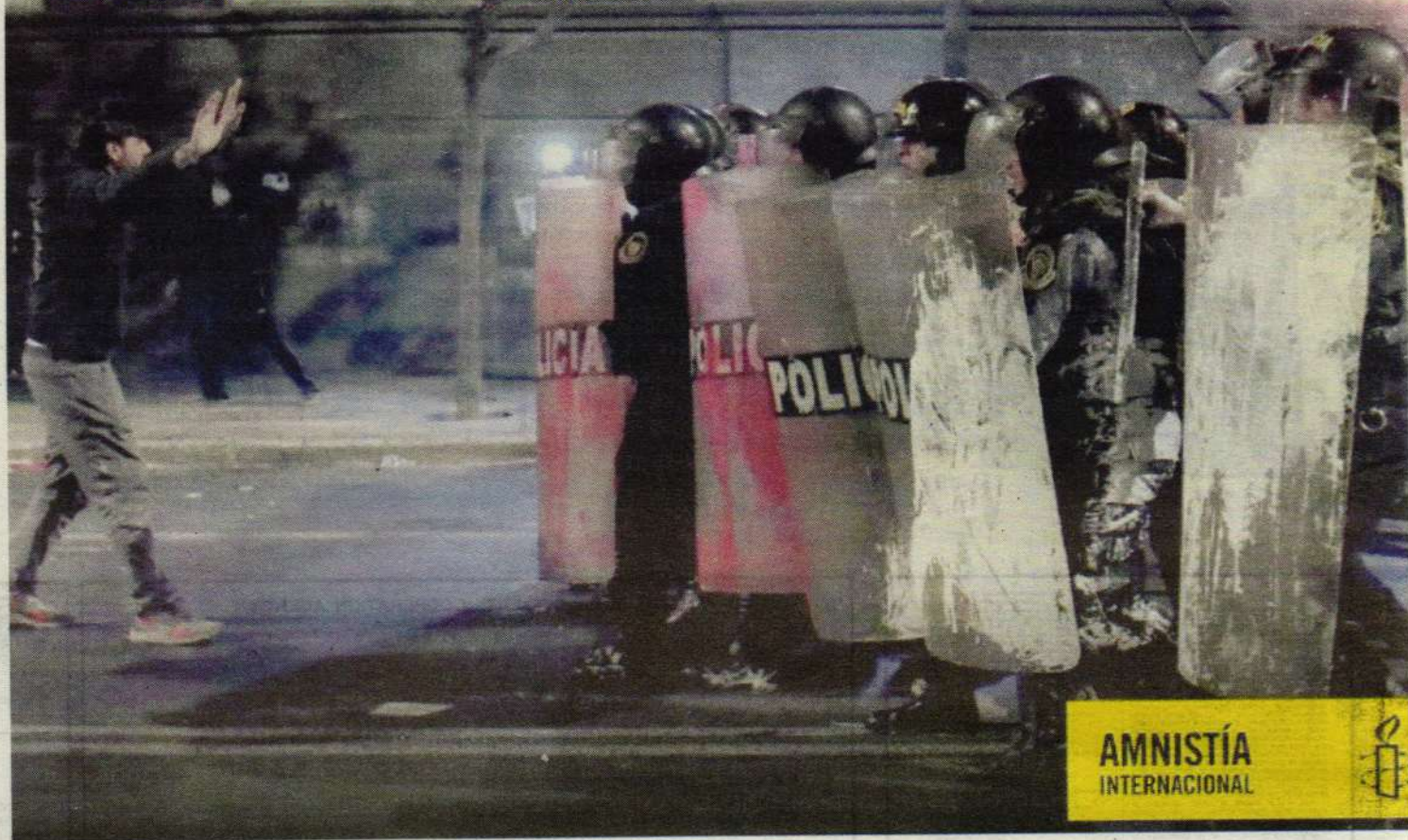
Amnistía Internacional reconoce el trabajo de los jueces que rechazaron el pedido de prescripción para el caso El Frontón, la masacre perpetrada por fuerzas de seguridad durante el gobierno de Alan García, y cuestiona la decisión del Tribunal Constitucional de no declarar inconstitucionales las leyes de amnistía. Con esta decisión abrieron la puerta para anular condenas como la de Daniel Urresti por el asesinato

Último informe anual de Amnistía Internacional sobre el Perú. Describe al país como un Estado con “prácticas autoritarias consolidadas”.

EL ESTADO DE LOS DERECHOS HUMANOS EN PERÚ Y EL MUNDO

INFORME ANUAL

2025 / 2026 - PERÚ



AMNISTÍA
INTERNACIONAL

Juicio al Perú

► Amnistía Internacional y Reporteros Sin Fronteras condenan a nuestro país por su actitud ante los derechos humanos y la hostilidad —a veces con efectos letales— hacia la prensa

del periodista Hugo Bustíos.

“Esta decisión genera serias preocupaciones respecto al cumplimiento de las obligaciones internacionales del Estado en materia de lucha contra la impunidad y del derecho de las víctimas a obtener justicia, reparación y garantías de no repetición para toda la sociedad”, dice el reporte.

“Hay presiones muy fuertes sobre los magistrados, como las amenazas de prevaricato o el hostigamiento de la Junta Nacional de Justicia a un juez, abriéndole procesos porque participó en una audiencia ante la Comisión Interamericana para dar cuenta de esta grave situación. Es como tratar de ajustarle las clavijas a los jueces para que ya no defiendan los derechos humanos”, dice Dador.

Amnistía Internacional da cuenta del nulo avance de las investigaciones a Dina Boluar-

te, sus ministros y la cadena de mando militar a cargo de la represión de las protestas antigubernamentales en Ayacucho y Puno, en las que fueron asesinados 50 ciudadanos.

“Estas dilaciones resultan incompatibles con el estándar de plazo razonable y refuerzan un escenario de impunidad estructural contrario al deber estatal de investigar, juzgar, sancionar y reparar con debida diligencia las violaciones de derechos humanos”, concluye Amnistía.

Raúl Samillán, representante de las familias de las víctimas de las protestas, afirma que desde que Tomás Aladino Gálvez asumió como Fiscal de la Nación a inicios de este año las investigaciones se han paralizado. Una de las primeras medidas de Gálvez fue la desactivación del equipo especial abogado exclusivamente a esos casos.

“No hay presupuesto para los peritos, los casos aún no pasan a juicio y se ha tenido que pedir una ampliación porque ya estamos con los plazos vencidos”, señala Samillán.

Amnistía sostiene que el “patrón de la represión estatal persistió en el 2025” con el uso de una “fuerza innecesaria y desproporcionada contra manifestantes en el Centro de Lima” que exigían la renuncia de José Jerí.

Amnistía Internacional documenta el caso de Mauricio Ruiz, el joven artista que murió por un disparo en el tórax hecho por el policía Luis Magallanes y alerta con preocupación que la Fiscalía de la Nación haya permitido que sea la Policía quien se encargue de conducir las indagaciones sobre este crimen.

La defensa de Ruiz, entrevistado para este reportaje, contó que la Policía se negó a



realizar la reconstrucción de los hechos y que Magallanes, el presunto homicida, continúa en funciones.

El informe de Amnistía Internacional también apunta a la delincuencia organizada, la minería ilegal y el narcotráfico como corresponsables del incremento de “los niveles de violencia” y la “limitada

FOTO JOEL DURÁN • H13

Clasificación 2026: la libertad de prensa cae al peor nivel de los últimos 25 años

Publicada cada año con motivo del Día Mundial de la Libertad de Prensa, la clasificación de Reporteros Sin Fronteras (RSF) se ha consolidado como una referencia mundial

Por primera vez en la historia de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Reporteros Sin Fronteras (RSF), más de la mitad de los países del mundo se encuentran en una situación "difícil" o "muy grave". En los 25 años de historia del ranking, la puntuación media del conjunto de los países analizados nunca ha sido tan baja. Arsenales legislativos cada vez más restrictivos, que se escudan casi siempre en las políticas de seguridad nacional, erosionan desde 2001 el derecho a la información, incluso en las democracias. El indicador legal es el que más ha bajado este año, evidenciando una creciente criminalización del periodismo. A nivel regional, las Américas experimentan un cambio significativo a peor, con el descenso de siete puestos de Estados Unidos, y el desplome de varios países latinoamericanos, sumidos en una espiral de violencia y represión.

"Al ofrecer una perspectiva conmemorativa de sus 25 años, RSF no se limita a mirar hacia atrás, sino que encara de lleno el futuro reflexionando sobre una pregunta sencilla: ¿hasta cuándo vamos a tolerar la asfixia del periodismo, la obstaculización sistemática de los periodistas y la erosión continua de la libertad de prensa? Porque, mientras los ataques contra el derecho a la información se diversifican y se vuelven más sofisticados, sus autores ya no se ocultan: los Estados autoritarios, los poderes políticos cómplices o ineficaces, los actores económicos depredadores y las plataformas que se han vuelto incontrolables tienen una responsabilidad directa y abrumadora. Ante esto, la pasividad se convierte en una forma de complicidad. Ya no basta con reafirmar principios: son indispensables políticas de protección activa, y éstas deben ser impulsoras. Para empezar, hay que poner fin a la criminalización del periodismo: el uso indebido de las leyes de seguridad nacional, las acciones judiciales abusivas, las trabas sistemáticas a quienes investigan, revelan y denuncian. Los mecanismos de protección siguen siendo demasiado débiles, el derecho internacional se desmorona y la impunidad prospera. Se necesitan garantías firmes y sanciones reales. La pelota está en el tejado de las democracias y de sus ciudadanos. Les corresponde a ellos plantar cara a quienes imponen el silencio. Porque el contagio autoritario no es una fatalidad", Anne Bocandé, directora editorial de RSF.

RSF REPORTEROS SIN FRONTERAS

PRESS KIT

La organización Reporteros sin Fronteras publicó ayer su clasificación mundial de libertad de prensa. Perú ha caído 14 posiciones respecto al año pasado. Desde el 2022 hemos descendido 67 puestos. Ahora estamos en la casilla 144.

FOTO JOEL DURÁN • H13



Karina Garay, vocera del Observatorio de Minería Ilegal: "La flexibilidad normativa y el recorte de presupuesto de este Congreso a los fiscales ha hecho que la minería ilegal se convierta en una actividad criminal que reina con absoluta impunidad".

FOTO JOEL DURÁN • H13



Jennie Dador, directora ejecutiva de Amnistía Internacional: "Hay presiones muy fuertes sobre los magistrados, como las amenazas de prevaricato o el hostigamiento de la Junta Nacional de Justicia".

FOTO ARCHIVO • H13



Raúl Samillán, representante de las familias de las víctimas de las protestas contra el gobierno de Dina Boluarte: "No hay presupuesto para los peritos, los casos aún no pasan a juicio y se ha tenido que pedir una ampliación porque ya estamos con los plazos vencidos".

año "más letal para el ejercicio del periodismo en el país en el presente siglo". Fueron asesinados Gastón Medina (Ica), Raúl Celis (Iquitos), Fernando Núñez (La Libertad) y Mitzar Castillejos (Ucayali). A estos casos se suma la muerte del periodista Robert Salvador Morales, hallado recientemente sin vida en Huaraz con signos de tortura en circunstancias aún desconocidas.

La organización Reporteros Sin Fronteras (RSF) publicó ayer su clasificación mundial de libertad de prensa. Perú ha descendido 14 posiciones respecto al año pasado. Llevamos cuatro años en caída libre: desde el 2022 hemos descendido 67 puestos.

Señala RSF que este deterioro acelerado obedece principalmente a "iniciativas legislativas alarmantes, al auge del acoso judicial a periodistas

y a campañas de desprestigio dirigidas contra los medios independientes".

RSF afirma que el país se "hundió" en la tabla y que la violencia contra la prensa "recreció".

"Resulta preocupante constatar que algunas de estas tendencias -represión estatal y ataques directos- se asemejan a las formas más tradicionales de censura que prevalecen en países como Nicaragua, Cuba y Venezuela, donde la libertad de prensa sigue estando en el nivel más bajo de la región", alerta Reporteros sin Fronteras.

"Perú fue el segundo país en el que asesinaron a más periodistas en América Latina, después de México. La criminalidad organizada, aliada con la corrupción enquistada en esferas de poder, está acabando con la vida de los colegas. Los periodistas en regiones muchas veces se desarrollan en entornos de absoluta desprotección. Todo eso provoca escenarios de impunidad y, finalmente, la calidad informativa se ve afectada por el temor a ser silenciados", afirma Renzo Chávez, secretario general de la Asociación Nacional de Periodistas.

El organismo no gubernamental advierte también sobre el aumento de la violencia contra mujeres y niñas en el 2025. Las cifras son alarmantes: se registraron 13,096 violaciones y 12,044 desapariciones, un aumento del 17% con respecto al 2024. La impunidad parece haber ganado este último round.

"(...) Le pegas a tu mujer, no te preocupes, puedes ser presidente de la Junta Nacional de Justicia. Acosas a tus alumnas, no te preocupes, puedes ser premier. Violas a tus trabajadoras, puedes ser congresista. O puedes llegar a ser presidente, como el actual mandatario que dice que el matrimonio con niñas no, debería prohibirse", afirma Jennie Dador.

Y el horizonte no es alentador a corto plazo.

"Los mecanismos de participación se han cerrado para todo lo relacionado a la construcción de leyes. Tienes al frente a operadores del Estado con los cuales no puedes sostener un diálogo. Los partidos políticos son inexistentes, no hay una co-rrrea de transmisión desde la sociedad civil hacia el aparato del Estado", concluye.

capacidad estatal para hacerles frente".

"Nueve regiones en la Amazonía se han visto afectadas por la minería ilegal. En total son 73 comunidades nativas y 250 ríos y quebradas, donde las regiones más afectadas han sido Madre de Dios y Loreto.

La flexibilidad normativa y el recorte de presupuesto de este Congreso a los fiscales ha hecho que la minería ilegal se convierta en una actividad criminal que reina en la absoluta impunidad", afirma Karina Garay, vocera del Observatorio de Minería Ilegal.

"Esta situación se agrava con el constante debilitamiento de las instituciones y del marco normativo (...)", sostiene Silvana Baldovino, directora de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental.

Amnistía Internacional concluye que el 2025 fue el

Amnistía sostiene que el "patrón de represión estatal" persistió durante el 2025 contra manifestantes. El organismo da cuenta del nulo avance de las investigaciones por la represión de las protestas antigubernamentales en Ayacucho y Puno.



Matanza ocurrida en la zona de Puente Mellizo, distrito de Colcabamba (Huancavelica), el sábado 25 a las 4:30 de la madrugada.

Asesinatos

► Un escuadrón militar disparó a discreción contra una camioneta y mató a cinco de sus ocupantes. Un testigo que se salvó simulando estar muerto relata esta historia que ahora pretende encubrirse

FABRICIO CABRERA BUDEN

Pensaron que los habían matado a todos. Se equivocaron. El escuadrón de ocho milita-

res que abrió fuego contra una camioneta con ocho civiles a bordo en la zona de Puente Mellizo, distrito de Colcabamba, provincia de Tayacaja (Huancavelica), no se percató de que entre los cuerpos hacinados dentro

del carro había dos heridos. Ellos son Eber Soto Quispe y Jhonatan Águila Gutiérrez, quienes sobrevivieron al ataque haciéndose pasar por muertos. Así estuvieron casi dos horas, testigos aterrados de lo que hacían los militares

después de la matanza, hasta que por fin llegó la Policía y la Fiscalía y pidieron ayuda. Esta publicación ha recogido el testimonio de Jhonatan Águila en exclusiva.

“Nos empezaron a caer balas de todos lados. Salían de los arbustos ráfagas de disparos. El chofer se dobló a un lado. Le dispararon. Pasamos por una zona de puras piedras y nos plantamos en el matorral y seguían disparando. Descansaban, venían, abrían la puerta, se alejaban y seguían disparando”, dice Jhonatan a este semanario.

El joven de 24 años cuenta que se hizo el muerto. Junto a él estaba Eber Soto Quispe,

representante del Ministerio Público que ya se encontraba en el lugar y con personal del Ejército del Perú, quienes indicaron haber realizado una intervención previa, procediendo a identificar a los efectivos militares; en la escena observó un vehículo marca Toyota Hilux, color gris, empotrado a un lado de la vía, en cuyo interior se hallaban cuatro cuerpos sin vida y uno adicional en el exterior, apreciando asimismo que el vehículo presentaba impactos de proyectil de arma de fuego, por lo que procedió al aislamiento y perennización del lugar, efectuando un registro en un radio aproximado de 100 metros donde se ubicaron indicios balísticos; señaló que no encontró en el lugar a las personas heridas, tomando conocimiento posteriormente que habían sido trasladadas a un establecimiento de salud y luego al hospital de Pampas, presuntamente con participación de personal militar; asimismo, indicó que no determinó el sentido de desplazamiento del vehículo, que observó la presencia de otro vehículo con personal que se identificó como policías en labores de inteligencia, y que todas sus actuaciones fueron comunicadas al Ministerio Público, conforme consta en el acta de intervención policial.

De la declaración indagatoria recabada al investigado Jean Piere Acuña Quispe, se difiere que personal militar interviniente al momento de realizar la señal de alto al vehículo donde se trasladaba el declarante, no habría vestido uniforme característico del Ejército, lo que habría causado que el conductor del vehículo interprete la situación como un intento de robo en su agravio, originando la reacción de evadir el control.

Sobre el registro vehicular realizado al vehículo donde se trasladaban los occisos, si bien es cierto se encontraron casquillos percutidos, no se encontraron armas de fuego en el interior, lo que no corroboraría la información primigenia brindada por el personal militar, acerca de una amenaza letal (disparos de arma de fuego) por parte de los agraviados.

A manera de epílogo del presente análisis de los hechos, resulta importante resaltar que según lo establecido en el Decreto Legislativo N° 1096, personal de las FF.AA. conducen operaciones militares previa declaración de Estado de Emergencia; sin embargo, el distrito de Colcabamba no se encuentra bajo régimen de excepción (Estado de Emergencia).

Asimismo, hasta la formulación del presente informe, no se ha logrado culminar con la totalidad de diligencias dispuestas por el Ministerio Público, en consecuencia estricta de agotamiento del plazo otorgado para la detención policial en flagrancia.

IV. CONCLUSIONES

Por los fundamentos expuestos en la delación del cuerpo del presente, se ha llegado a establecer que existen graves y fundados elementos de convicción que acreditan la conducta dolosa y autoría de Luis Joel MONTENEGRO PARDO (31), identificado con DNI N° 71589702;

Brayan Antony FERNÁNDEZ DETT (26), identificado con DNI N° 7108227; Douglas VILLACORTA SABOYA (34), identificado con DNI N° 47605327; Edilberto Edis MARCOS GUERRE (28), identificado con DNI N° 71580738; Andy Jesús SANCHEZ RIOS (32), identificado con DNI N° 48042102; Jorge Luis AGUILAR GARCIA (32), identificado con DNI N° 72302551; Americo VASQUEZ ROJAS (27), identificado con DNI N° 73905254; y Fernando CORDOVA MARIANO (25) identificado con DNI N° 77057765; en el delito contra la vida, el cuerpo y la salud – homicidio calificado, ocurrido el 25ABR2026, en la jurisdicción policial de Colcabamba.

Se recomienda al Ministerio Público que en uso de sus facultades investidas por el Código Procesal Penal (D.L. N° 957-2004), requiera al órgano jurisdiccional competente LA MEDIDA DE COERCION PROCESAL – PRISION PREVENTIVA, teniendo en consideración los fundamentos expuestos en el presente documento, mediante el cual se establece la función y participación de los investigados Luis Joel MONTENEGRO PARDO (31), identificado con DNI N° 71589702; Brayan Antony FERNÁNDEZ DETT (26), identificado con DNI N° 7108227; Douglas VILLACORTA SABOYA (34), identificado con DNI N° 47605327; Edilberto Edis MARCOS GUERRE (28), identificado con DNI N° 71580738; Andy Jesús SANCHEZ RIOS (32), identificado con DNI N° 48042102; Jorge Luis AGUILAR GARCIA (32), identificado con DNI N° 72302551; Americo VASQUEZ ROJAS (27), identificado con DNI N° 73905254; y Fernando CORDOVA MARIANO (25) identificado con DNI N° 77057765; por existir elementos de convicción suficientes que acreditan la comisión de los hechos que se les imputa.

V. SITUACION DE LOS IMPLICADOS

Los investigados continúan en calidad de detenidos, en el marco de las diligencias preliminares.

VI. SITUACION DE LOS AGRAVIADOS

Fallecidos (05), conforme a actas de levantamiento de cadáver e internamiento en la Morgue de Hualhuas.

VII. BIEN INCAUTADO

Un (01) vehículo categoría M1, placa W4A-866, marca TOYOTA, modelo HILUX, color gris oscuro.

ANEXOS:

- Acta de Intervención Policial
- Acta de Ampliación de Intervención Policial

Informe policial hecho por la comisaría de Colcabamba que desmiente al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA). El personal militar brindó declaraciones contradictorias respecto a que había armas en el carro de los civiles asesinados. Era mentira.

quien optó por hacer lo mismo. Tras la balacera –cuenta– los militares revisaron el vehículo. Uno de ellos, con pasamontañas remangado en la frente, tez morena, botas de jebe, cafarena negra y chaleco verde oscuro, iba y venía alrededor del auto. Otros hacían lo mismo, pero este parecía más nervioso.

“Yo me quedé quieto, escuchando todo. Abrían y cerraban la puerta a cada rato, caían los vidrios del parabrisas. En un momento uno dijo: ‘Mi sub, aquí no hay nada, no hay droga’. Otro respondió



Los cuerpos en la cabina de la camioneta tal como fueron hallados por la fiscal que llegó a la escena del crimen.



FOTO JHOVANA MENDOZA

William Núñez Soto fue velado en la localidad de Castillapata el pasado martes 28. Una multitud reclamó justicia.

que quizá se habían confundido de carro. Pensé que se iban, pero no, seguían ahí. En un momento apareció una moto y le gritaron: 'Avanza o te meto bala', y se fue. Luego regresaron y dijeron otra vez: 'Mi sub, ¿cómo hacemos?

No hay nada'. Entonces uno ordenó: 'Saca municiones y lánzalas al carro'. Yo sentía cómo caían incluso cerca de mis pies y en el asiento del copiloto", cuenta.

Además de Jhonatan Águila sobrevivieron Eber

Soto Quispe y Ricardo Acuña Quispe. Soto, también herido de bala, viajaba en el asiento trasero de la camioneta. Se recupera de sus heridas en el hospital de Tayacaja. Acuña Quispe era el que viajaba en la tolva y saltó del carro al

escuchar los primeros disparos. Cuando dio su testimonio ante la Fiscalía, contó que se ocultó en el borde del río Mantaro, a 100 metros de donde ocurrió la masacre.

Jhonatan Águila, estudiante de enfermería, dice

que rondaban las 6:15 de la mañana cuando por fin llegó la fiscal Yannette Carrillo Cayllahua, de la Fiscalía Especializada en Delitos de Tráfico Ilícito de Drogas de Huancayo. La acompañaban dos efectivos de la División de Investigaciones Especiales de la Dirección Antidrogas.

"Vi que llegó gente, pero los militares seguían allí. Me asusté y empecé a pedir ayuda. Luego vinieron otros uniformados y me ayudaron a salir del vehículo", señala. Fue trasladado al hospital.

Hasta el cierre de esta edición, la versión oficial de los militares es que el escuadrón abrió fuego contra los ocho civiles respondiendo a un ataque "con armas de fuego por presuntos integrantes de redes vinculadas al narcotráfico". Pero ya hay un informe de la Policía que desmiente al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA).

Este documento, redactado en la comisaría de Cotabamba, señala que los militares dieron versiones contradictorias cuando fueron interrogados por los agentes de la Policía. El documento concluye que los testimonios presentan "graves y fundados elementos de convicción que acreditan la conducta dolosa".

El acta, firmada por el comisario PNP Diego Postigo Peralta y el suboficial Andhy Villaverde Quilca, indica que, al momento de registrar el vehículo de los civiles -la camioneta Hilux de placa W4A-866-, no se encontró ningún arma de fuego. Esto "no corroboraría" la versión del personal militar sobre una "amenaza letal (disparos con arma de fuego) por parte de los agraviados", señala el documento.

De acuerdo con registros de la Policía, los militares portaban fusiles de combate con miras telescópicas Aimpoint. En la escena se logró recuperar 40 casquillos.

Las víctimas mortales son William Núñez Soto (19), Jaime Bendezu Paraguay (28), Cristian Vilcatoma Águila (18), Wilder Romero Sevipáucar (37) y Nilson Montenegro Valencia (25). Este último, de nacionalidad colombiana, fue señalado por el comandante general de la PNP, Óscar Arriola, de tener antecedentes por tráfico de

CONTINÚA EN LA PÁGINA 30

La llamada de la tribu



Este semanario se propuso pisar todos los callos posibles y ha llegado a ser, en efecto, una incomodidad. Ni el gobierno ni los grandes intereses nos quieren. Tampoco los políticos corruptos, los empresarios que cortan el jamón, los partidos políticos de fachada, las fuerzas del orden implicadas en denuncias sobre derechos humanos violentados, la izquierda bamba y el senderismo reciclado. Todos ellos nos quisieran desaparecer y por eso esperan, con alegría, que la piratería sistemática de nuestros contenidos y el descenso del poder adquisitivo de la gente terminen con esta aventura empezada en el 2010. Por eso es que este periodismo cercado, que es el nuestro, necesita ahora, más que nunca, de sus lectores. Queremos seguir cumpliendo con nuestra tarea.

Ayúdanos a continuar.

Plutón Editores S.A.C.



Donar aquí con Yape

975 525 500

(Código QR SÓLO para donaciones)

Cacería de periodistas



DANIEL ESPINOSA

La última víctima se llamaba Amal Khalil, tenía 42 años y reportaba desde el sur de Líbano desde 2006. El pasado miércoles 22 de abril, mientras Amal recorría la localidad de Al-Tiri, el auto que iba delante de aquel en el que viajaba fue atacado con misiles, forzándola a huir a pie de la carretera para refugiarse en un edificio cercano. Israel bombardeó dicho edificio minutos después. Cuando los rescatistas de la Cruz Roja intentaron socorrerla, los israelíes atacaron por tercera vez, asegurándose de que la periodista, entonces bajo los escombros, no pudiera ser atendida. Su cuerpo sin vida sería recuperado varias horas más tarde.

En 2024, Khalil ya había denunciado las cobardes amenazas que había recibido de quienes señaló como agentes israelíes: "Separaremos tu cabeza de tus hombros si no te largas del sur de Líbano", decía un mensaje de texto que la reportera mostró a la prensa. De acuerdo con Reporteros sin Fronteras, el régimen Netanyahu recibió varios pedidos urgentes para que dejara de atacar la zona donde la libanesa y su colega Faraj —que sobrevivió al ataque— se habían refugiado, de manera que la Cruz Roja pudiera acercarse. Los llamados no fueron escuchados.

Khalil se sumó así a la lista de casi trescientos hombres y mujeres de prensa y trabajadores de medios de comunicación asesinados por Israel desde 2023, un récord macabro que la gran prensa, sus comentaristas y sus columnistas de opinión rara vez mencionan (ese silencio también es, a su manera, macabro). El régimen israelí, perpetrador confeso del asesinato de Khalil, ya va matando a nueve periodistas libaneses en lo que va del año.

Como el de Amal Khalil, muchos de estos asesinatos de periodistas fueron nada más y nada menos que cacerías humanas. En Gaza, muchos de los asesinados fueron bombardeados en sus casas, junto con sus familias, o en la calle, junto a otros civiles que pasaban por ahí. La tecnología de vigilancia de

última generación les permite a los esbirros del régimen *apartheid*, protegido y financiado por Estados Unidos, conocer al detalle los movimientos de sus víctimas, llevar un registro de las placas de los autos en los que se movilizan y hasta escuchar sus conversaciones telefónicas.

No estamos, pues, ante daño colateral. Los hombres y mujeres de prensa víctimas del régimen genocida primero son amedrentados con amenazas de muerte que traen a la memoria películas de mafiosos o casos totalmente reales de extorsión. Luego de ser asesinados con ensañamiento y crueldad, Tel Aviv



Los asistentes al funeral sostienen carteles con la imagen de la periodista libanesa Amal Khalil, quien murió en un ataque aéreo israelí, durante la procesión fúnebre celebrada en la aldea de Baysariyeh, en el sur de Líbano. (Mohammed Zaatari / Associated Press)

le pone la cereza al pastel denigrando la memoria de las víctimas acusándolas de terrorismo. Jamás muestran evidencias. La principal motivación de los asesinos también tendría visos gansteriles: se trata de silenciar a los testigos de sus crímenes.

Luego de recibir amenazas de muerte como la señalada, Khalil les dijo a sus colegas en la prensa libanesa que la intención de Israel era obligar a periodistas como ella a abandonar su trabajo, de manera que los periodistas que reportan de manera favorable a su agenda (o que prefieren callar, como sucede en nuestra exótica y apartada comarca) sean los únicos que informen. Naciones Unidas hizo una denuncia comparable en un comunicado referido a Gaza de 2023:

"El asesinato de periodistas, su desplazamiento forzoso hacia el norte y las severas restricciones de movimiento han limitado en gran medida los esfuerzos para monitorear, documentar y reportar sobre la situación de Gaza y las violaciones al derecho internacional".

El Comité para la Protección de Periodistas (CPP) dice que Israel es el país que ha llevado a cabo la mayor cantidad de asesinatos deliberados de periodistas desde 1992, cuando comenzó a llevar registro. Estos asesinatos selectivos —el CPP pudo documentar sesenta y cuatro— ocurrieron en Gaza, Líbano, Irán y Yemen. En algunos casos, los liquidados trabajaban para grandes cadenas de noticias occidentales o medios mundialmente reconocidos, como Reuters o Al Jazeera, respectivamente. Todos esos crímenes, sin excepción, siguen impunes.

¿Quién podría culparnos por haber pensado, hace dos o tres años, que la gran prensa condenaría, de manera clara, frontal y sostenida, este patrón de salvajes crímenes contra su oficio?

Ahora sí, nos dijimos, no les quedará otra que asumir una posición de principio. Nuestras esperanzas pronto se revelarían como vacías e ingenuas.

El hecho de que eso no haya sucedido debería eliminar cualquier duda sobre el carácter propagandístico del gran aparato de comunicación corporativo, un tinglado de medios que sí dedicaría segmentos especiales, así como largos y sentidos editoriales, a crímenes como los descritos en esta columna si el perpetrador fuera Irán, Corea del Norte, Rusia o cualquier otro país no alineado al orden hegemónico que tiene a Estados Unidos por garante.

En el Perú, cualquiera que abriera las páginas de opinión de los diarios de mayor tiraje pensaría

que nuestro país no forma parte del planeta Tierra. Sus columnistas, como ocupantes de un asteroide que flota por la Vía Láctea, rara vez hablan de asuntos que no estén ocurriendo fuera de sus fronteras. ¡Ni siquiera este inaudito exterminio de periodistas es capaz de hacerlos salir de su ensimismamiento!

La razón es que este ensimismamiento no es una tara, sino una política de encubrimiento. Si los columnistas y comentaristas de la prensa corporativa peruana se decidieran a ahondar en las razones detrás de la ya bastante avanzada destrucción del derecho internacional, se verían obligados a señalar a los (bastante obvios) culpables —el aún poder hegemónico y su protegido en Medio Oriente, el *apartheid* que extermina periodistas—, pero no pueden hacerlo porque esa nación, la que está fungiendo de sepulturera del derecho internacional, es la garante tradicional del *statu quo* conservador en Latinoamérica, *statu quo* que favorece a los dueños de los diarios y canales de televisión.

SE TRATA DE SILENCIAR A LOS TESTIGOS DE SUS CRÍMENES

El BCR, la izquierda y Fujimori



PEDRO FRANCKE

Analizando las posiciones políticas en relación al Banco Central de Reserva, más importante que los discursos es ver lo que ha sucedido en la realidad. ¿Cómo han sido en el Perú las relaciones del fujimorismo y de las izquierdas con el BCR?

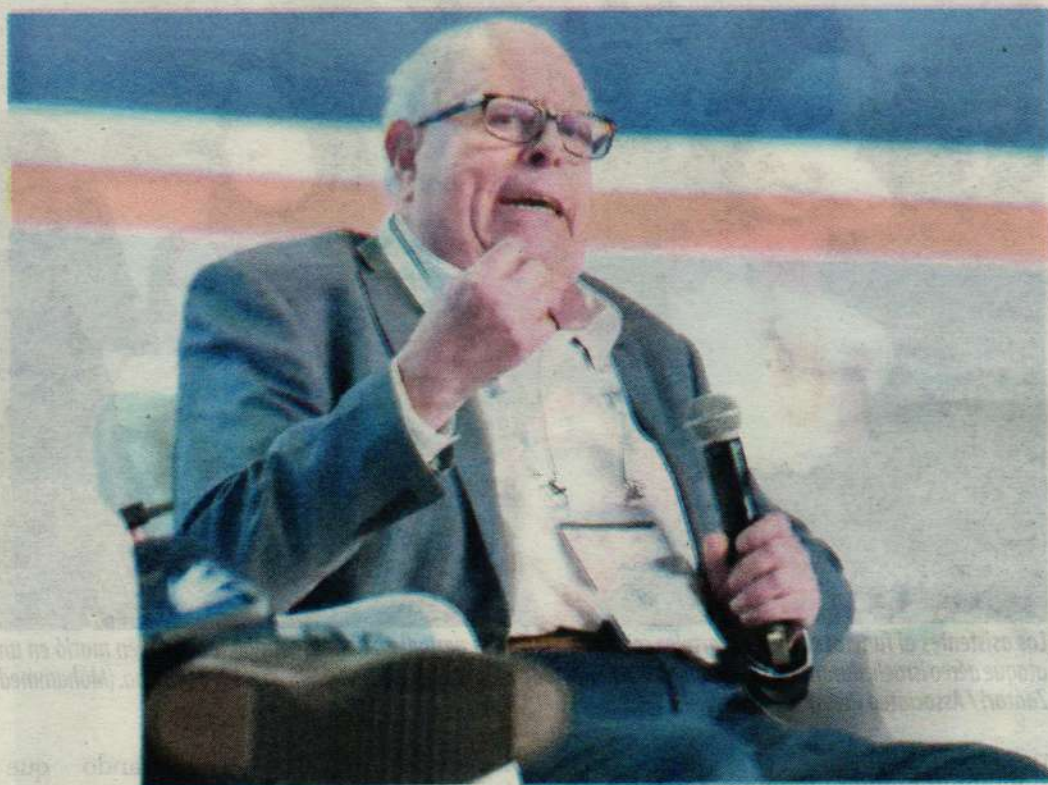
Empezaré por lo más cercano. A inicios de octubre del 2021, siendo yo ministro de economía y con el respaldo del presidente Castillo y la premier Mirtha Vásquez (hoy electa senadora), ratificamos a Julio Velarde por cinco años en la presidencia del BCR. En la segunda vuelta de las elecciones del 2021 y en los primeros meses de gobierno, ratificamos la necesidad de respetar la autonomía del banco central y mantener la inflación controlada. Eso no depende sólo de la presidencia del BCR sino legalmente de su directorio, compuesto además por tres miembros nombrados por el Congreso y tres por el Ejecutivo, designados por cinco años. Nuestra política en esos inicios del gobierno del 2021 fue no solamente tener a un presidente del BCR con experiencia sino también a un buen directorio, y por eso colocamos a Germán Alarco, Roxana Barrantes y José Távara, tres economistas de trayectoria académica destacada y con experiencia en la gestión pública de alto nivel. Alarco acaba de publicar un importante libro sobre los bancos centrales en Latinoamérica.

La izquierda ya había tenido un rol directivo en el BCR antes, asegurando el control de la inflación. En el periodo 2001-2006 Oscar Dancourt, un destacado macroeconomista de izquierda, fue director y luego ejerció la presidencia del BCR. Bajo su dirección el BCR estableció la política monetaria modernizada, acorde a las mejores prácticas internacionales, que se ha mantenido las últimas dos décadas, con metas explícitas de inflación, usando la tasa de interés de referencia como principal instrumento de política y acumulando reservas internacionales. También evitó una disparada del dólar cuando en la cercanía de las elecciones

del 2006 los financistas internacionales y millonarios nacionales retiraron capitales porque se pusieron nerviosos –hoy sabemos sin sustento real– ante la posibilidad de que Ollanta Humala ganara la presidencia.

Los bancos centrales deben estar exentos de presiones del Ejecutivo y de los partidos políticos. Durante mi gestión como ministro eso fue escrupulosamente respetado.

Pero la derecha no ha tenido el mismo comportamiento. Cuando Oscar Dancourt presidía el banco central, y lo hacía estupendamente manteniendo la inflación controlada, desde el Congreso la derecha y el fujimorismo intentaron remover al directorio del BCR presentando proyectos de ley en ese sentido y desatando una ofensiva mediática. No logró su objetivo ya que la Constitución sólo permite remover a los directores



Julio Velarde: en octubre del 2021 fue ratificado como presidente del Banco Central de Reserva del Perú.

del BCR por “falta grave” y no había forma de sustentar tal cargo, pero lograron impedir políticas orientadas a desdolarizar la economía.

Ha habido antecedentes más graves de intervención fujimorista violentando la autonomía del BCR. Cuando Alberto Fujimori dio el autogolpe del 5 de abril de 1992, el banco central fue una de las instituciones que sometió bajo su poder. Los primeros días después del golpe varios tanques rodeaban al BCR y no permitían que nadie ingresara, lo recuerdo bien porque entre 1984 y 1999 yo trabajé como profesional en el BCR. Fujimori sacó al entonces presidente del BCR, Jorge Chávez Álvarez, e impuso a otro en el cargo. Casi toda esa década me mantuve trabajando en el BCR y cuando haciendo uso de mi libertad de expresión escribí artículos que contenían críticas a la política económica, aunque no se referían al ban-

co, me impidieron seguir haciéndolo. Coartaron mi libertad de expresión. Mi respuesta fue usar el seudónimo de Juan Robles, con el que todos los meses publicaba en la revista “Actualidad Económica”.

Keiko Fujimori ha seguido interviniendo políticamente en el BCR estos últimos años. Cuando ella logró tener la mayoría del Congreso el 2016, su bancada nombró como directores del BCR a Rafael Rey, que había sido su candidato a vicepresidente anteriormente y que no es economista ni tiene ningún conocimiento sobre política macroeconómica o monetaria. También nombró como otro director del BCR a José Chlimper, quien tampoco es economista ni conocedor del tema, pero que, igual que Rey, fue su candidato a vicepresidente, secretario general de Fuerza Popular y jefe de su campaña del 2016. En su práctica política Keiko lo que ha hecho

es promover sus intereses propios y partidarios antes que asegurar en el BCR un directorio capaz y plenamente autónomo.

En los últimos años quien ha atacado ferozmente la autonomía de los bancos centrales a nivel internacional no ha sido la izquierda sino la ultraderecha internacional con quienes Keiko y Porky han estrechado lazos. Javier Milei hizo campaña por desaparecer al banco central argentino y, aunque había defendido esa propuesta por varios años, esa idea es tan ridícula que tuvo que dejarla de lado apenas llegó al poder. En Estados Unidos el presidente Trump ha lanzado un ataque frontal a la independencia del BCR gringo, la llamada Reserva Federal, con cargos tan absurdos contra su presidente Jerome Powell que hasta

los senadores de su propio partido lo han rechazado.

Mantener un BCR autónomo, como ha declarado Roberto Sánchez, es muy importante. Eso no implica dejar de deliberar democráticamente sobre la política económica. Este año vivimos un salto inflacionario frente al cual la respuesta debe venir de la política fiscal y el fondo de estabilización de precios de los combustibles, pero hasta ahora se prefiere gastar una millonada en F-16 antes que defender la economía nacional. Las elecciones deben servir para contrastar propuestas apuntando a un progreso económico que llegue realmente a todos los rincones del país, avance en nuestros problemas sociales y oportunidades para la juventud. Todos los ciudadanos debemos participar en las decisiones fundamentales del país y las políticas económicas no son una excepción.

**DURANTE MI GESTIÓN
COMO MINISTRO ESO FUE
ESCRUPULOSAMENTE
RESPECTADO**

Sicariato virtual



YBRAHIM LUNA



Alex Karp, jefe de Palantir y abastecedor de algoritmos asesinos.

¿Benefactores de la humanidad o villanos de una película de superhéroes? ¿Especuladores del fin de los tiempos o verdaderos ingenieros del caos? Los oligarcas de la informática debaten en estos días si los programas de inteligencia artificial sentarán las bases de una nueva forma de democracia y si estos programas deben tener acceso irrestricto a los sistemas de defensa y ataque de las potencias mundiales. ¿Es charlatanería sobre una epidemia para vender una cura, o en realidad estamos viviendo los primeros minutos de una película distópica?

Mientras el ciudadano promedio utiliza aplicaciones de chatbot como ChatGPT (desarrollada por OpenAI) y Gemini (de Google) para resolver tareas universitarias y organizar informes laborales, o Grok (de Elon Musk) para crear memes sobre política, empresas como la gigante Palantir Technologies asisten con sus programas inteligentes a Israel para generar 'objetivos' a atacar de forma casi automática. Palantir, según el semanario "The Nation", ha dotado al ejército israelí de capacidades de localización "avanzadas y potentes" durante el asedio a Gaza y ha facilitado el trabajo del ICE para rastrear inmigrantes en Estados Unidos.

No resulta extraño que Alex Karp, director ejecutivo de Palantir, sea un admirador de Netanyahu.

Palantir Technologies es una compañía estadounidense (nutrida por los

servidores de Amazon Web, Microsoft e IBM) que surte de *software* a los servicios de inteligencia para realizar análisis de megadatos y vigilancia en tiempos de guerra. Se puede deducir que mientras para algunos la 'IA' significa ayuda académica y distracción con fotos y videos surrealistas, para otros es básicamente la muerte automática previa "elección inteligente".

Es precisamente la compañía Palantir, cuyo cofundador e inversor es el libertario pro Trump Peter Thiel, la que ha alborotado a medio internet con la publicación de su manifiesto de principios, catalogado ya como tecnofascista. El manifiesto apareció el 18 de abril a través de la red social "X" y consta de 22 puntos que resumen el libro "The Technological Republic" de Alex Karp, el CEO de la empresa.

Para el prosionista Alex Karp y Peter Thiel –también creador original de PayPal– las grandes empresas de tecnología deben encabezar la reorganización mundial del poder, estableciendo un concepto base: los avances tecnológicos deben alinearse con Occidente para reforzar su dominio en un mundo cada vez más multipolar, lo que se logrará alineando Estados, industria militar y poder tecnológico.

El manifiesto respalda el fin de la disuasión basada en armas tradicionales y aboga por que la tecnología empiece a tomar decisiones propias. Se entiende: represivas. El ideario de

Palantir comienza exigiendo a Silicon Valley una mayor participación en la defensa nacional (de Estados Unidos). Para luego demandar una revolución permanente de la tecnología, sin anclarse en el fetichismo "por el iPhone", exigiendo algo más que una actitud moral para imponer el nuevo modelo de sociedades "libres y democráticas".

El quinto punto del manifiesto plantea textualmente: "La cuestión no es si se fabricarán armas basadas en la IA, sino quién las fabricará y con qué fin. Nuestros adversarios no se detendrán a enzarzarse en debates teatrales sobre las ventajas del desarrollo de tecnologías con aplicaciones críticas para la seguridad nacional y militar. Seguirán adelante". Esta tesis de Alex Karp busca evadir cualquier debate ético sobre la amenaza de otorgarle libertad a las 'IA' para que ataquen objetivos según su criterio.

El manifiesto continúa con las exigencias de restituir el servicio militar obligatorio en Estados Unidos y privatizar el Estado, señalando que "los servidores públicos no tienen por qué ser nuestros sacerdotes". Palantir se muestra en contra de la cultura de la cancelación y rechaza el exceso de introspección ética en la política.

Con el punto 12, que afirma que "una era de disuasión, la era atómica, llega a su fin, y una nueva era de disuasión, basada en la IA, está a punto de comenzar", Palantir reafirma su posición sobre la hipótesis de que la amenaza atómica tendió una trampa a Occidente, llenando de regulaciones cualquier innovación. Por lo que el fin de la era atómica permitirá el relanzamiento de la aceleración tecnológica.

En adelante, el ideario remarca la supremacía de EE.UU. y lo malagradecidos que han sido algunos países que no reconocen su protagonismo en la paz internacional. Palantir también critica la neutralización de los ejércitos de Alemania y Japón por una excesiva "corrección política". Luego defiende la sana curiosidad de los multimillonarios, como Elon Musk, y exige a Silicon Valley desempeñar un papel más decisivo en la lucha contra la delincuencia violenta.

En la parte final de la doctrina se rechaza el escrutinio de la vida privada de los personajes públicos y la intolerancia de las élites políticas hacia las creencias religiosas. Recordemos que Peter Thiel es un cristiano recalcitrante que ha apoyado la carrera del vicepresidente J. D. Vance.

El manifiesto cierra con las tesis de Alex Karp sobre las culturas superiores que han producido "avances vitales" versus las 'subculturas' que han resultado "mediocres, regresivas y nocivas". Para culminar con la idea de que Occidente debe "resistir la tentación superficial de un pluralismo vacío y sin sentido" en nombre de la inclusión.

El fascismo virtual se ha expresado. ■

**EL MANIFIESTO APARECIÓ
EL 18 DE ABRIL A TRAVÉS DE
LA RED SOCIAL "X"**



Votar en blanco

La coherencia tiene a veces cara de malestar. Ser consecuente exige frecuentemente una cierta soledad. Toda mi vida he procurado no contradecirme en lo esencial, no cambiar mis fundamentos, no negociar ningún principio. De allí tanto desencuentro, tanto odio, tantos despidos sin despedida. El periodismo ha sido para mí una fe que no tolera herejías y en mi opinión la herejía mayor del periodismo es transar con los grandes intereses del poder.

Eso me ha vuelto el viejo huraño que soy. Eso me obliga ahora a decir que no puedo votar por Roberto Sánchez.

No lo haré, por supuesto, por la pandilla de la señora Fujimori. No podría considerarla jamás "el mal menor" cuando sé que esta hija vitalicia y parásita sería lo peor que le puede suceder a mi país. Sobre todo ahora, cuando promete hacer el gobierno que hubiese hecho su padre dictador, corrupto y asesino. La señora desprecia tanto al Perú que jura que hará lo que hizo su padre y espera que la gente la aclame. El Perú se quiere tan poco que es capaz de nombrarla sucesora formal de la década en la que quebramos como sociedad y nos supeditamos al proyecto patológico de un mafioso. El abismo es una vieja tentación de este país destrozado.

Pero eso no me puede obligar a votar por Roberto Sánchez, que es el seudónimo –dicen sus voceros– de Pedro Castillo.

¿Cómo? Todos los que pueden hablar en Juntos por el Perú dicen que sin Castillo no estarían en segunda vuelta y dan a entender, sin duda alguna, que Castillo será, si ganan el balotaje, algo así como el presidente moral, la sombra bienhechora, el líder consejero. Y las fuentes de este semanario nos dicen que el castillismo ya está en el ámbito de Juntos por el Perú reclamando voz, protagonismo, futuros puestos, participación en las grandes decisiones.

O sea que Keiko Fujimori, disfrazada de su padre pero bastante más vil que él, compite con el resurrecto Pedro Castillo,

tocado por la mano divina del hombre que lo negó tres veces votando en abstención el día de su destitución y embarrándolo ante un fiscal cuando se le pidió declarar como ministro.

Keiko Fujimori está hecha con las sobras de su padre más la avidez sin tregua de los empresarios que la financian y esperan de ella un gobierno populista y brutal. Roberto Sánchez es un cheque endosado por Pedro Castillo y ha reunido con éxito el sentimiento de despojo que experimentaron muchos peruanos el día en que Castillo fue malamente defenestrado desde el Congreso.

La derecha no cesó de conspirar contra Castillo y para eso fue decisivo el papel del fujimorismo y de alias Vane, la sombría Fiscal de la Nación de aquel entonces. Pero eso no borra el hecho de que Castillo permitió la rapiña, desperdició una gran oportunidad y demostró que no estaba ni remotamente siquiera a la altura de los desafíos. Castillo no fue nuestro Allende: en La Moneda bombardeada no se halló 20,000 dólares en ningún baño. Castillo repitió la faena de algunos gobernadores de izquierda que terminaron encausados por apropiación ilícita. En Sarratea no se tramaba cómo profundizar el proceso de cambios que jamás se empezó. En Sarratea se atendía pedidos de presupuesto, insinuaciones sobre comisiones, agendas compartidas con "los niños" del podrido Acción Popular. Castillo no fue el Velasco magisterial que se enfrentó a la oligarquía. Castillo fue el Morales Bermúdez de una revolución que no se pensó hacer.

Y ahora resulta que Roberto Sánchez no existe sino que actúa como mandado del hombre que fue un fraude. Y sus voceros salen a recitar que descubrieron al Perú siguiendo la ruta del castillismo y empiezan a decir cosas que suenan, en efecto, a

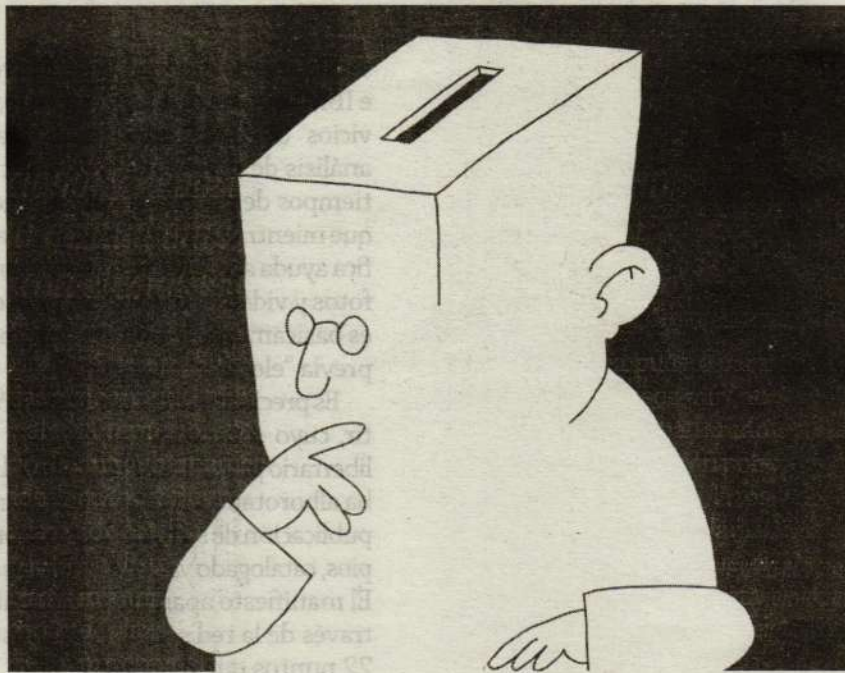
Pedro Castillo. Como que el programa de gobierno no es tal sino un borrador digno de sucesivas correcciones, que Antauro Humala es un aliado pero que no cuenta o que lo del 7 de diciembre fue una mera declaración sin consecuencias. La misma lava con vocación de ceniza que se deslizaba cuando Guido Bellido, montado a caballo, hacía de Emiliano Zapata sin imaginarse que terminaría de aliado de Pepe Luna.

El país tiene pendiente el juicio a los responsables de las masacres de diciembre del 2022 y enero del 2023. Y el Congreso del hampa acaba de blindar otra vez a

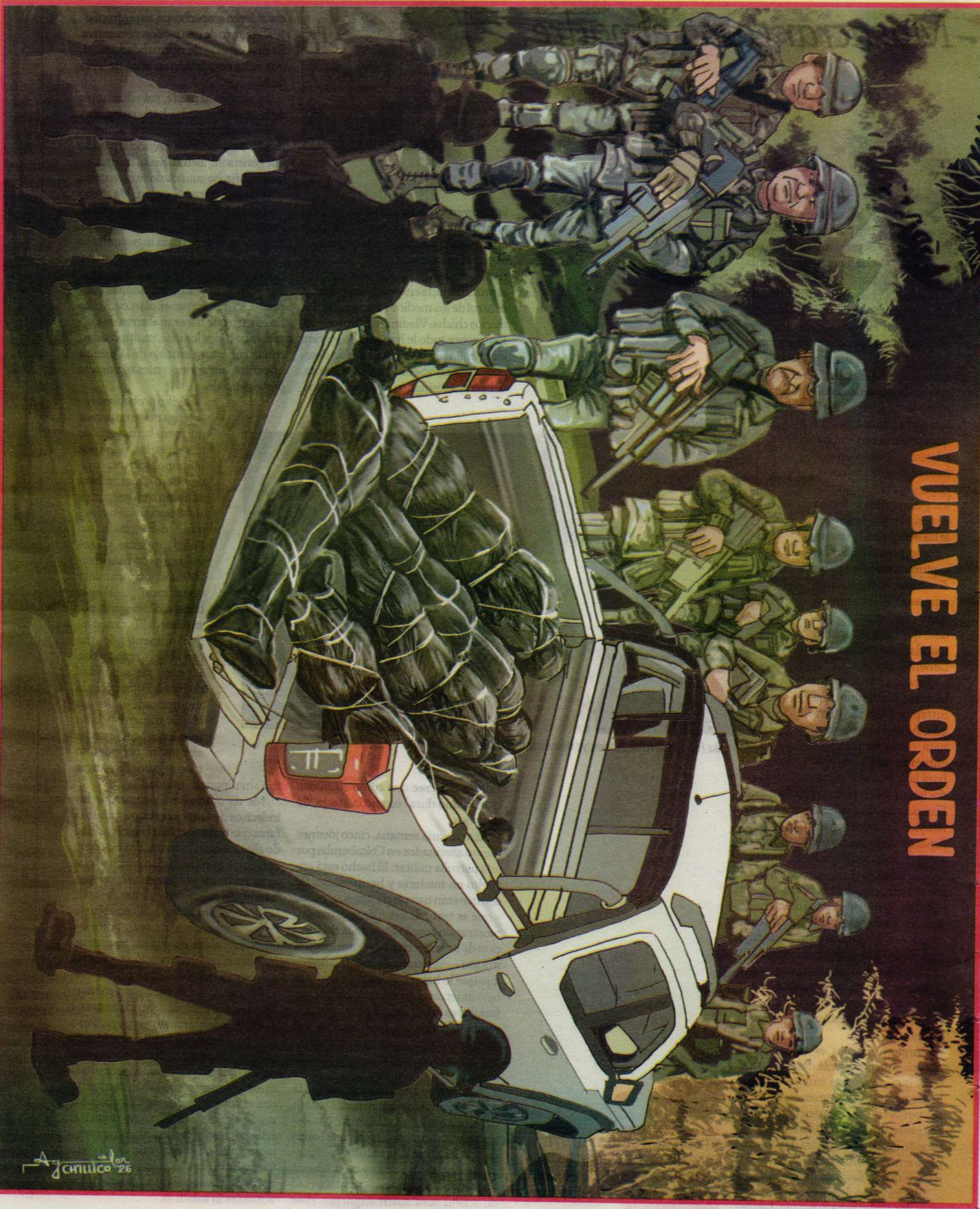
Dina Boluarte, esa excrecencia salida de la plancha inventada por Cerrón. Pero esos muertos merecen justicia y nada garantiza que Roberto Sánchez, capaz de aliarse con quien convenga, la exija a la hora que tenga el poder ganado en las urnas.

Para decirlo de una vez: la izquierda de Mariátegui nada tiene que ver con las abultadas confusiones de Juntos por el Perú. Y la amenaza del fujimorismo, que es real y ya hiede en Tayacaja como antes hedió en el Vraem, no nos puede empujar a apostar por el *remake* de una aventura.

Votaré en blanco, si es que voto. Será mi modo de protestar, mi manera de decirle al país que lo amo pero que estoy harto, hasta la náusea, de sus recaídas. ■



VUELVE EL ORDEN



Aguilucho '26

Masacrar como el padre



JUAN MANUEL ROBLES

consideren sospechosos, sin enfrentarse al engorro de una prisión preventiva. Es una especie de normalidad nueva, que se ha construido en años de leyes de blindaje.

La alusión al padre, solo días antes de la masacre, no ha hecho otra cosa que recordarnos lo peor del fujimorismo. No solo es una referencia al pasado que genera inquietud. Keiko misma, en la campaña, ha anunciado su noventera idea de recuperar el orden. Ha dicho que pretende un control territorial, hacer que el Ejército intervenga y cierre barrios enteros para ingresar "casa por casa" buscando criminales y armas, como se hacía en la época del padre. Pues no se necesita ser vidente para prever lo que viene: el plan de Keiko no es otro que hacer masacres de Colcabamba todos los días, multiplicadas, con la cobertura amable de la prensa que criminalizará inocentes repitiendo partes oficiales.

Keiko probablemente tenga razón en pensar que para la mayoría de electores los derechos humanos son una cojudez. Pero ellos también se hacen otra pregunta: ¿qué beneficios a la seguridad ha traído esa Policía inmune y esos militares con más libertad de acción para matar que nunca? ¿Cuál es el beneficio? Ninguno, por supuesto. El crimen sigue aumentando, ha crecido en estos años. El plan de seguridad de Keiko Fujimori es la multiplicación de esa lógica, disparos y más masacres, sin que te sientas ni un poquito más seguro. Es sangre fría sin ninguna "utilidad".

Me da optimismo pensar que los indecisos de Lima ya están notando la farsa que trata de cubrir la incapacidad de alguien que no tiene idea de cómo enfrentar a una actividad criminal que su propia bancada fomentó con leyes. Y también pienso en quienes, lejos de las grandes ciudades del Perú —justo donde Keiko necesita más votos—, empiezan a ver en ella un monstruo indolente, con una vocación represora que es una bomba de tiempo.

El plan de Keiko ya se puso en marcha en estos años de control congresal y, sí, tiene inspiración en papá. Pero solo ha conseguido aumentar el empoderamiento de malos uniformados, darles más chance de amenazar y hasta extorsionar (como lo habrían hecho con el sobreviviente de Colcabamba, según su versión). Y eso no reduce el crimen, como Barrios Altos no redujo un ápice a Sendero Luminoso. Esa forma de buscar "seguridad" se vuelve parte de la espiral de violencia, y los votantes lo saben. ■

Le ha salido a Keiko el tiro por la culata —vaya expresión— con eso de que quiere ser presidenta para "gobernar como lo hizo mi padre". Puedo adivinar la idea de la frase: hoy nadie gobierna en el Perú y debe ser muy añorada la imagen de un líder a cargo que sí lo haga: es decir, que tome decisiones y que esas decisiones se ejecuten. Quiso ser más un "gobernaré, como lo hizo mi padre", con coma, un enunciado que coquetea con el autoritarismo "bueno", el que hace expeditivas las cosas, el que supera los obstáculos y encuentra la forma de pasarlos por "encima". Si las instituciones son un estorbo, pues al diablo: las capturamos y aceptan las directivas, como en "una empresa". Keiko anuncia que va a gobernar de verdad; que hará cumplir el mandato del pueblo, justamente, mandando.

Para su mala suerte la frase ha tenido una interpretación más amplia. Al decir que gobernaré como su padre se entiende, también, que hará las cosas que su padre hizo, y allí empieza lo problemático. Han pasado 25 años desde que Alberto Kenya Fujimori se fugó con sus maletas llenas de vladivideos y renunció por fax, y quince años desde que Keiko candidateó por primera vez a la presidencia; en ese tiempo, el padre fue preso, recibió el indulto y murió —pasó dieciséis de sus últimos diecisiete años de vida en la cárcel—, el antifujimorismo se redujo y parte de él se volvió más pragmático y flexible, pero plantear seriamente al patriarca como un modelo a seguir parece un exceso. Como diría Kenji, el hermano desaparecido: tampoco.

Porque una cosa es tomar como ejemplo a un presidente que tuvo aciertos y que, en ciertos ámbitos, hizo el bien a pesar de sus crímenes. Y otra es ser tan descarada de pensar que puedes presentarte a candidatear como si Alberto Fujimori se tratara de un ejemplo a emular, omitiendo los pasivos y delitos que lo llevaron donde estuvo.

Al decir que gobernaré como lo hizo su padre, Keiko se ha puesto en bande-

ja. Es divertido. Sus defensores pasaron años diciendo "ella no es su papá" pero ahora, harta de fingir, ella ha pasado al extremo opuesto: el orgullo. Como resultado, le han sacado a relucir todo el prontuario, la enorme corrupción, el control de los medios y la mugre de los diarios chicha, Vladimiro Montesinos. Pero sobre todo le han sacado en cara los crímenes y las violaciones de derechos humanos: fotos de La Cantuta, del niño asesinado en Barrios Altos.



Alberto y Keiko Fujimori: la reivindicación, ya sin máscaras, de las manos mugrientas.

Tal vez ella cree que como su marca es la "mano dura" eso no la afecta. Se equivoca.

Esta misma semana, cinco jóvenes fueron asesinados en Colcabamba por una patrulla militar. El hecho está envuelto en misterio y hermetismo. Se dijo que eran narcotraficantes armados y que se trató de un enfrentamiento, mostrando como respaldo la declaración de un sobreviviente. Pero luego él mismo —un joven de veinte años— dijo que lo habían obligado a declarar bajo amenaza con arma de fuego. Los familiares y vecinos de los muertos también defienden su inocencia, y el abogado recalca que no se ha encontrado una sola evidencia de las supuestas armas.

Algo queda claro cuando uno ve la soltura con que los uniformados hablan del tema, a la ligera. El Ejército y la Policía tienen, gracias a leyes aprobadas por el Congreso fujimorista —impulsadas por uno de sus nuevos líderes, Fernando Rospigliosi—, total libertad de acción para abatir a quienes ellos

**PLANTEAR SERIAMENTE
AL PATRIARCA COMO UN
MODELO A SEGUIR PARECE
UN EXCESO**

El presidente José María Balcázar hizo declaraciones antisemitas que provocaron una inmediata reacción de rechazo por parte de la comunidad judía y de las embajadas de Alemania e Israel. El martes 28, durante un discurso ante empresarios por los 138 años de la Cámara de Comercio de Lima, afirmó: "Alemania fue empujada a una guerra también por culpa, en parte, de los judíos, porque controlaban todos los bancos, todo el comercio y hacían usura".

Las dos guerras mundiales fueron producto de la competencia capitalista por mercados, territorios y colonias, en las cuales la principal potencia industrial y militar de Europa continental sintió que había quedado en desventaja frente a los imperios británico y francés, que dominaban gran parte del planeta, así como frente a las emergentes potencias de Estados Unidos y Rusia, que poseía buena parte de Eurasia. La mayoría de los judíos del mundo eran entonces trabajadores, muchos de los cuales tuvieron un rol sobresaliente en la revolución soviética y en la formación de los primeros sindicatos y partidos obreros.

Hitler pregonaba un Estado etnonacionalista, militarista y mercantilista,

Balcázar y los judíos

para lo cual debía deshacerse de sus principales minorías étnicas, especialmente judíos y gitanos. Es calumnioso afirmar que cualquiera de esas comunidades controlaba la banca y todo el comercio. La acusación de usureros fue repetida durante siglos para justificar masacres antisemitas.

Los judíos, una extrema minoría del mundo, no podían querer provocar una guerra en la cual terminaron siendo grandes perdedores, pues dos tercios de los diez millones de *yiddish* fueron asesinados.

El antisemitismo es inherente a Perú Libre, partido en cuya bancada milita Balcázar. En elecciones pasadas, Vladimir Cerrón acusó al "lobby judío" de querer controlar el Perú. Algunos cerronistas lanzaron acusaciones antisemitas contra el periodista Gustavo Gorriti, calificándolo de

"judío sionista", e incluso contra mi persona, acusándome de ser un "judío casi sionista", pese a mis críticas a Tel Aviv. Con ello terminan injuriando a los tres principales teóricos que reivindican: Carlos Marx, de origen judío; Vladimir Lenin, quien tuvo entre sus principales colaboradores a judíos como Trotsky, Zinóviev, Kámenev y Rosa Luxemburgo; y José Carlos Mariátegui, quien vivió en casa de un judío y tuvo numerosos seguidores *yiddish*, quienes constituyeron proporcionalmente una de las comunidades más activas en la gestación de su Partido Socialista. Además, Mariátegui fue víctima del primer pogromo antisemita ocurrido en Lima.

Las embajadas alemana e israelí protestaron de inmediato. Sin embargo, hoy ambos países siguen vinculados, de distintas maneras, a armar o ejecutar



ISAAC BIGIO

matanzas y despojos masivos contra civiles palestinos y libaneses. Muchos de ellos descienden de los antiguos israelitas bíblicos, quienes nunca salieron de sus milenarias tierras. El holocausto de Gaza contribuye a fomentar el antisemitismo, algo que a su vez permite victimizarse al genocida Benjamín Netanyahu.

En respuesta a la polémica, la Presidencia emitió un comunicado sosteniendo que el Perú nunca ha sido antisemita porque apoyó la creación del Estado de Israel en 1948. No obstante, muchos judíos consideran que la expulsión de gran parte de los nativos palestinos y la creación de un Estado definido sobre bases étnico-religiosas no ha contribuido ni a la seguridad de los judíos ni a la paz regional y mundial. Desde esa perspectiva, un mejor modelo entre el río Jordán y el mar Mediterráneo sería el de una república democrática, secular y multiétnica, semejante a las de las Américas.

Toda forma de racismo, antisemitismo e islamofobia debe ser repudiada. El Perú no merece tener un presidente capaz de emitir semejantes barbaridades, especialmente cuando fue elegido por menos del 50 % del Congreso y mediante voto secreto, sin que se conozca con claridad qué partidos respaldaron su elección.

El gobierno de Donald Trump decidió unilateralmente extender la tregua en su guerra contra Irán. Es probable que Trump y su entorno llegaran a la conclusión de que no podrán alcanzar por la vía militar ninguno de sus objetivos.

Los bombardeos implacables de EE.UU. no han podido producir un cambio de régimen en Irán ni una rendición incondicional. Tampoco han podido lograr que la teocracia iraní renuncie a su programa nuclear de enriquecimiento de uranio, a su programa de misiles balísticos o al apoyo que brinda a grupos armados como Hamás, Hezbolá y los hutíes.

Es sintomático de ese fracaso el hecho de que lo que se esté discutiendo ahora sea la reapertura del estrecho de Ormuz. Recordemos que el tránsito era libre hasta el 28 de febrero, fecha en la que Estados Unidos e Israel decidieron atacar a Irán, tras lo cual este país optó por restringir el tránsito como represalia y medida de presión.

Estados Unidos no quiere abrir Ormuz por la fuerza ni cediendo en las negociaciones, pero tampoco quiere romper la tregua para continuar la ofensiva militar sin visos de éxito. Por eso el gobierno de Trump ha optado

Fracaso de la solución militar

por una nueva estrategia: bloquear el tránsito de barcos que surcan el estrecho desde puertos iraníes o hacia ellos.

El plan es estrangular la economía iraní, que exporta gas y petróleo de su territorio principalmente a través de Ormuz (exportación que había continuado durante las primeras semanas de la guerra). La nueva estrategia apunta a que Irán termine aceptando las condiciones norteamericanas, ya no por la presión militar sino por la económica.

Sin embargo, la apuesta es arriesgada. El hecho de que el estrecho permanezca virtualmente cerrado afecta especialmente a los países del golfo Pérsico aliados de Washington, pero también al mundo entero (incluido EE.UU.) por el alza de precios de los combustibles. Bloquear la exportación

iraní de hidrocarburos es una presión adicional al alza.

Es verdad que el cierre del estrecho afecta económicamente mucho más a Irán que a Estados Unidos. Sin embargo, en este pulso por ver quién cede primero en las negociaciones, la diferencia en el impacto económico no implica que Estados Unidos tenga una mayor probabilidad de ganar. Hay otros factores en juego.

Cuando un régimen o un país se juegan la supervivencia (para Irán de eso se trata la actual guerra), las razones de seguridad suelen primar sobre las económicas. En esas circunstancias, los gobiernos o países se muestran mucho más dispuestos a arrostrar grandes sacrificios económicos con tal de sobrevivir o sostenerse.

No solo el régimen iraní está bajo amenaza existencial, sino incluso el



RODOLFO SÁNCHEZ - AIZCORBE

Estado y el propio país. Trump llegó a amenazar con hacer desaparecer a la civilización persa y tanto él como el ministro de defensa israelí han amenazado con devolver a Irán a la edad de piedra. Muchos iraníes temen a su propio gobierno, pero quizás más a EE.UU. e Israel.

Por otro lado, Irán no es una democracia. El sostenimiento del régimen no depende directamente de la voluntad popular. Incluso en el caso de que una mayoría de la población iraní culpase a su propio gobierno por los efectos económicos del bloqueo norteamericano, no habría manera de traducir el malestar en voto de castigo en las urnas.

Estados Unidos, en cambio, no está bajo ninguna amenaza existencial. Para la mayoría de los norteamericanos la guerra con Irán no tiene ningún propósito de seguridad. La economía pesa, por lo tanto, mucho más en los cálculos del ciudadano norteamericano a la hora de evaluar la pertinencia de esta guerra.

En segundo lugar, Estados Unidos es una democracia y Trump podría perder ambas cámaras del Congreso en las elecciones de noviembre. Por ello, el cierre prolongado del estrecho de Ormuz podría ser más pernicioso para el gobierno de Trump que para el régimen iraní. El tiempo podría jugar a favor de Irán antes que de Estados Unidos.

Hay países que se derrumban de golpe, sacudidos por guerras o catástrofes. El Perú elige otro camino: el de la erosión silenciosa, el de la grieta que avanza despacio por la pared hasta que un día la casa ya no tiene sostén. Lo que estamos viendo estas semanas no es el inicio de una crisis, sino la radiografía de una que lleva años comiéndose los cimientos desde adentro.

Nadie debería sorprenderse. Hace tiempo que los índices internacionales nos clasifican como democracia "híbrida": ese eufemismo elegante para decir que tenemos las formas sin el fondo, la apariencia sin la sustancia, el traje de república sin el cuerpo que debería vestirlo. Es decir, somos una democracia mutilada, recortada, corroída, donde la institucionalidad es más artificiosa que real, porque está carcomida íntimamente por el autoritarismo y la corrupción, que siempre van de la mano en el proceso de autodestrucción de los países. Pero lo que ha ocurrido en estas semanas ha arrancado incluso esa última cortesía. Ya no hay disimulos que alcancen.

El primer escándalo tiene el peso y el olor del dinero grande: 3,500 millones de dólares en aviones de guerra comprados a los Estados

La muerte lenta del Perú



RONALD GAMARRA

Unidos con una urgencia que huele a apuro y a complicidad. El presidente Balcázar —ese hombre cada vez más invisible— había dicho que la decisión le correspondía al próximo gobierno. Sus propios ministros lo desmintieron en público. El presidente del Congreso lo arrolló. Y desde la embajada norteamericana llegaron declaraciones que no eran diplomacia sino instrucción, no eran sugerencia sino orden. El país contempló entonces, sin poder apartar la mirada, su propia desnudez: no tenemos presidente, sino una figura decorativa, vacía de autoridad. Poco menos que una ficción conveniente. No tenemos gabinete, solo una banda que obedece a otro jefe, un coro que entona la canción de un tercero. No somos soberanos, somos administrados, y desde otra oficina, en otra ciudad, con otra bandera.

Lo que quedó expuesto no fue un

escándalo sino una anatomía: arriba, un presidente que no gobierna; debajo, ministros que no responden a él; y, detrás de todo, una embajada que no necesita pedir permiso.

El segundo escándalo tiene sangre electoral. Las fallas técnicas de la ONPE —reales e inaceptables, pero menores, subsanables— fueron el combustible que necesitaba Rafael López Aliaga para encender su hoguera particular. El candidato perdedor agitó el fantasma del fraude con la convicción del que sabe que la mentira repetida termina siendo creída, o al menos temida. Y funcionó.

Lo que vino después tiene la lógica del absurdo hecho ley: el jefe de la ONPE renunció en pleno proceso electoral —algo que la ley prohíbe expresamente— y la Junta Nacional de Justicia aceptó esa renuncia en menos de dos horas, sin deliberación ni pudor, como quien firma un formulario de rutina. La norma, rota. La instituciona-

lidad, de rodillas. Todo bajo la presión de un hombre que llama a la violencia desde el estrado y denomina fraude a su propia derrota.

No hubo fraude, pero sí fallas, torpeza. Palabras más pequeñas y que describen de manera exacta lo ocurrido. La diferencia importa. Pero en un país donde la confianza en las instituciones electorales ya estaba por el suelo, la distinción se pierde en el ruido.

El Perú de hoy es un país donde la presidencia es un cargo honorífico sin honor. Donde los organismos autónomos se doblan ante el poder fáctico como juncos en la tormenta. Donde la ley electoral puede hacerse añicos durante el propio proceso electoral, sin que nadie pague el precio de esa ruptura.

Y lo más inquietante no es el presente, sino lo que se adivina en el horizonte: que la Junta Nacional de Justicia nombrará un nuevo jefe de la ONPE a su medida, un peón más en el tablero del pacto que administra este país en las sombras. Una pieza que, llegado el momento, no dudará en cumplir su función: la de instrumento.

Así es como caen las democracias que no mueren de un balazo: despacio, burocráticamente, con sellos y trámites, con pequeñas traiciones firmadas con tinta azul, mientras todos miran y nadie detiene nada. ■

Hace años un compatriota en Arequipa me contó cómo había evolucionado de paupérrimo asistente de jardinería que entregaba su tiempo y su esfuerzo a cambio de centavos, a maestro jardinero independiente. El tránsito había implicado la adquisición de conocimientos botánicos empíricos, el uso cotidiano de una bicicleta que sus padres le habían regalado para facilitar el transporte, una podadora de césped de segunda mano y una lampa, una tijera y un rastrillo, que había logrado adquirir a cuentagotas gracias a que entonces era soltero y ultraahorrativo.

Luego de una primera juventud de privaciones, súbitamente y gracias a la tecnología, su calidad de vida había experimentado un salto cualitativo con la llegada de la telefonía móvil. Por fin podía aprovechar horas hasta entonces desperdiciadas (hablo de principios de siglo). Antes, tenía que armarse de paciencia en la bodega de la esquina de Cerro Colorado, donde vivía, esperando la señal del teléfono público para intentar concertar encargos de su exclusiva clientela de Cayma y Yanahuara. Ahora, planificaba su agenda con antelación y eficiencia y las estrecheces ya no lo agobiaban

Promoviendo la desigualdad



RAFAEL BELAUNDE AUBRY

permanentemente como antaño.

Nacemos desnudos y hambrientos y al inicio de la vida la ansiedad nutricional y la calatería las revierten los padres. Ya en la adultez, es el trabajo lo que provee sustento y abrigo.

En las economías de mercado, que son las únicas que funcionan, la propiedad privada es el complemento imprescindible para el progreso. Es como el bastón para el cojo o la prótesis para el inválido. Sin activos materiales es difícil enfrentar el reto de la vida y escapar de una economía de subsistencia. La educación es un activo, pero debe ser complementado.

¿Cómo, entonces, es posible que el Estado, supuestamente beneficioso, grave a los pobres con asfixiantes impuestos indirectos? ¿Cómo pueden prosperar si el Estado les confisca parte de sus exiguos ingresos? Las políticas

tributarias que constriñen el acceso a la propiedad fomentan y perpetúan la mano de obra barata. Eso solo beneficia a los afortunados que alcanzan una competitividad mezquina, derivada de una política tributaria vil. Distinto es gravar los excedentes.

En el Perú, más del 50% de los ingresos fiscales provienen del bolsillo de los 35 millones de consumidores que, en su mayoría, no son poseedores de medios de producción. Para el Estado que los grava y para gran parte de burócratas y políticos que pugnan por administrar los recursos de ese expolio, el Perú no es más que un mercado del cual medrar, no una gran familia cuyo progreso procurar.

En el virreinato el Estado se cebaba en buena medida mediante el Tributo Indígena, ahora se empacha mediante el IGV y el ISC. Este último se creó

para gravar artículos de lujo, ¡pero hoy grava combustibles! ¿Para qué? Para financiar despilfarros y francachelas.

En países prósperos de América como los Estados Unidos o Canadá, los impuestos indirectos, que son estatales o provinciales, pueden llegar hasta el 10 o el 15% respectivamente, pero los promedios nacionales no sobrepasan un dígito. Pero, claro, allá hay ciudadanos, acá vasallos.

Argumentar que en Europa las tasas de los impuestos indirectos son tan altas como acá es un absurdo, pues se incrementaron una vez lograda la prosperidad, no antes. Alternativamente, argumentar semejanza con nuestros vecinos andinos resulta absurdo porque ellos están tan anclados al tercer mundo como nosotros, debido en gran medida a sesgos tributarios parecidos.

Si bien custodiar la propiedad privada es una obligación irrenunciable del Estado, hacerlo diezmando a los menesterosos que carecen de ella es un despropósito. Un modelo que condena a los sectores populares a la precariedad, con el innoble propósito de privilegiar a las oligarquías, sean estas públicas o privadas, debe ser sustituido.

Mientras eso no suceda, la República Criolla seguirá promoviendo la desigualdad. ■

Un espectáculo lamentable fue la conferencia convocada el viernes por los "fraudistas". Ahí apareció un mofletudo, cabizbajo y desgarrado Rafael López Aliaga, ataviado con un saco demasiado grande para él —vestigio de épocas mejores— y esa gorrita sempiterna que esconde su mirada. Triste fue su comportamiento errático, insultando a periodistas que tuvieron la penosa tarea de soplar horas de disparates y teorías conspirativas, y más triste todavía la pulsión incendiaria de su deriva antidemocrática.

Porque lo de "Porky", el supuesto "Plan Morrocoy", las actas de la serie 900 y los ataques arteros a las autoridades electorales (sin Piero Corvetto, ahora es Roberto Burneo donde ha puesto la diana) son ganas de incendiar la pradera, solo porque en marzo el susodicho iba primero en las encuestas, pero terminó tercero. Semanas antes de las elecciones, sin una sola prueba que lo respalde, López Aliaga ya anunciaba un "fraude" como resultado de la jornada del domingo 12 de abril. ¿No sería más lógico atentar contra la democracia en el balotaje?

Nunca tuve como primera opción a Pedro Castillo, pero inevitablemente voté por él en la segunda vuelta de 2021. Para mí, era un deber cívico votar —no por Castillo— sino contra la mafia fujimorista. Sin embargo, una decisión de ese tipo, puramente instrumental, me condujo a la apatía. Por eso elegí creer en él y en lo que decía representar.

Desde un plano objetivo, Castillo era un sindicalista que había jugado en pared con el fujimorismo y que obedecía al falso revolucionario de Vladimir Cerrón. Aun así, me consolé pensando que un dirigente sindical se debía a su base y que, inevitablemente, debía pactar para lograr sus objetivos. Pero debía pactar con fuerzas democráticas —pensé— y el fujimorismo era, es y será la antidemocracia. Poco a poco salí de ese dilema, apelando al paso del tiempo y centrándome en que ese exsocio del fujimorismo era el único capaz de impedir el retorno de la autocracia. También creí que una alianza con sectores de la izquierda demo-

Caída de Porky

Claro que no. Según ellos, el objetivo era sacar a "Porky".

El asunto no resiste mayor análisis. Según la narrativa "fraudista", un millón y medio de peruanos no pudo ejercer su voto por el consabido "Morrocoy". ¿De dónde proviene la cifra? De la imaginación de "Porky", por supuesto. Según un "peritaje comparativo" que mandó a hacer a su medida, toda persona que no fue a votar (eso se llama "ausentismo") fue alguien que no pudo hacerlo porque su mesa no abrió hasta las dos de la tarde. Otra cosa que inventó es la "imposibilidad estadística", lo que todos conocemos como el voto cruzado: marcar por un partido para Senado y otro para la lista presidencial. Según López Aliaga, que ocurra algo así es inaudito. La prueba definitiva del fraude.

Lo que vimos el viernes fue la derrota política de un proyecto retrógrado, mercantilista y profundamente conservador. Lo terrible es que perdió por menos de 25,000 votos. La conferencia se dio luego de que el JNE descartara realizar elecciones complementarias en Lima. O sea que, a nivel jurídico, el asunto estaba zanjado. A la *troupe* de "Porky" no le quedó más que montar ese *show* mediático para intentar deslegitimar las elecciones. Para eso están "Willax", "El Comercio", "Panamericana" y todos esos abogados, peritos, criptoanalistas, *influencers* y personajes de la fauna de la ultraderecha "libertaria".

El gran problema de "Porky" es que el tiempo avanza inexorable hacia el domingo 7 de junio. Si la segunda vuelta entre Roberto Sán-



PEDRO CASUSOL

chez y Keiko Fujimori se da por sentada, empujada por el calendario electoral, la estabilidad mental del exalcalde difícilmente podrá soportarlo. ¿Arderá Troya? ¿Lima? No lo creo. Para ese entonces, sus adalides ya se habrán pasado a las filas de Keiko. Así de simple.

Algo de ese quiebre mental se pudo apreciar el viernes, al final de la conferencia, cuando algunos de los periodistas asistentes se atrevieron siquiera a cuestionar la narrativa del fraude. Las respuestas del empresario, el millonario católico que se hace llamar "Porky", fueron erráticas, hostiles y se quedaron en el mero insulto. Justo la actitud que le debe haber costado la elección. Es lo que dice uno de los *influencers* que antes lo apoyaban y ahora le soltaron la mano: López Aliaga ya no es el vocero que su lucha necesita. Cada vez se parece más a ese tío borracho que hay que cuidar en el matrimonio.

Eso sí: dado que las elecciones han sido un fraude, según alega el excandidato, lo lógico sería que se niegue a jurar como senador de la República. Un mínimo de coherencia es lo único que pido. Quién sabe, tal vez algo bueno salga de este embrollo.

Sombrero de utilería

crática podría contener las directrices alucinadas del farsante que creó Perú Libre.

La campaña de demolición iniciada por la DBA y por la prensa concentrada reafirmó mi voto: el racismo, el desprecio por el ciudadano —tantas veces postergado— y el sometimiento de los grupos de poder al fujimorismo resultaban intolerables para cualquier peruano que creyera en la democracia.

Castillo ganó por cuarenta mil votos. La derecha rabió, alegó fraude, amenazó y procedió a sabotear el gobierno desde fuera. La prensa concentrada promovió con ardor su vacancia y su figura y sus modales fueron despreciados de manera im-

pune. Sin embargo, desde su propio partido, Cerrón se encargó de socavar al gobierno. Y desde Palacio de Gobierno, el propio presidente hizo lo mismo. Los veinte mil dólares en el wáter, los 78 ministros, los sobornos, la casa de Sarratea y otros episodios evidenciaron lo que ya era claro: el hombre ungido por el pueblo era un incompetente y también un pillo.

Luego vino el autogolpe no consumado, la carnicería en el sur, el gobierno cloacal del Congreso y este presente en el que, como si se tratara de una historia cíclica, volvemos a tener a Keiko Fujimori con sus ganas inmensas de hacerse con el país. Del otro lado



ROBERTO RAMÍREZ MANCHEGO

está Roberto Sánchez, ungido por Castillo para completar un plan de gobierno que él mismo contribuyó a arruinar.

Esta vez he decidido no entusiasmarme. Seguirá siendo un deber cívico votar en contra del fujimorismo, pero no creo en Sánchez. Ha demostrado ser un político criollo, con todas las taras incorporadas. También me resulta difícil creer en la buena voluntad de su partido y en su privilegiada interpretación de las necesidades del "pueblo".

Cada vez que veo a Sánchez, con su sombrero de utilería, recuerdo los primeros días de Castillo. Recuerdo su negativa a despachar en palacio de gobierno, como un gesto de ruptura con la tradición republicana. Fueron semanas en las que se luchó contra el colonialismo desde las cuevas de Sarratea. Y, claro, cuando esa farsa terminó, la lucha siguió desde el wáter de palacio, con veinte mil dólares de por medio.

Hay mucho de farsesco en Sánchez y en su partido. Pero no son una banda criminal. Y eso, por ahora, basta.

Me pregunto si quiere ganar



CARLOS LEÓN MOYA

Cada tanto me pregunto si Roberto Sánchez realmente quiere ganar.

Ya no me pregunto si es una persona íntegra, si tiene principios firmes, o si es mejor que Keiko Fujimori (porque cualquiera lo es). Tampoco me pregunto si votaré por él, porque la respuesta es sí.

Solo me pregunto si, realmente, quiere ganar.

Si lo deseara, tendría el mismo ánimo de apertura y compromiso que Anahí Durand, o incluso uno mayor: extendería la mano en público, diría una y otra vez los puntos que dejaría de lado para ganar la segunda vuelta, mostraría cincuenta céntimos de liderazgo. No se escondería, como lo viene haciendo. Esconderse le sirve a Keiko Fujimori, no a él.

Peor aún: si quisiera ganar, sería mínimamente leal con la familia de Dante Castro, que fue su candidato al Senado. El 9 de abril Castro cayó de la tolva de una camioneta en movimiento durante una caravana en el Callao. Esta era organizada por Cledín Vásquez Castillo, sobrino de Pedro Castillo y candidato a diputado, quien después de la caída de Castro siguió la actividad como si nada, con la impunidad y el engreimiento que te da ser "el familiar de". Apenas auxiliaron a Castro.



Dante Castro Arrasco: la muerte que cada día pesa más.

**TODO ESTO ME HACE
PENSAR QUE SU OBJETIVO
ES REALMENTE OTRO**

Falleció cuatro días después. Su familia obtuvo de Roberto Sánchez solo una visita al hospital Daniel Alcides Carrión –donde llevó a Cledín Vásquez “como si llevara a un niño de la oreja”, según María Fernanda Castro– y una visita performática a su velorio, donde hizo la usual guardia –pararse a un lado del féretro– y se fue.

Pero lo que necesita la familia es justicia, y hasta un mínimo de humanidad. Es que Sánchez y Juntos por el Perú entreguen los datos de la persona que manejaba la camioneta, así como su número de placa. De este modo, podrían activar el SOAT, aunque de seguro el auto no lo tiene. Eso ameritaría una sanción al conductor y un gran jalón de orejas al inútil del sobrino que organiza así una caravana, pero nada más.

Sin embargo, a 22 días del accidente, Roberto Sánchez y Juntos por el Perú no entregan nada. No dicen nada. Inventan acercamientos desmentidos por la propia familia. Cledín Vásquez dijo el miércoles que “no sabía” quiénes manejaron las camionetas. Un genio: se tomó 20 días en descubrirlo.

¿Por qué este silencio de Sánchez, entre idiota y negligente? Porque claramente hay un intento de encubrimiento, uno bastante torpe. ¿Es para salvar a un allegado de Cledín Vásquez Castillo? ¿Fue él quien le

pidió no dar la información? ¿Fue su tío? ¿Así se va a manejar un grupo de izquierda, protegiendo a uno que otro envarado y dejando en el aire –y sin justicia– a sus propios candidatos?

En todo caso, si quisiera ganar, Roberto Sánchez dejaría de lado sus usuales cálculos y dobleces y saldría claramente a señalar responsables: este es el nombre, esta es la placa, queremos que se haga justicia. De seguro le causará una puñalada, un ataque, un enfrentamiento no menor, y tendrá que jalarle la alfombra a alguien, entregar una cabeza. Si realmente quisiera ganar, Sánchez ya lo hubiese hecho. Total, ya lo hizo en el Congreso: allí jaló varias alfombras a sus propios amigos y colegas. Su hambre para lograr sus objetivos era equivalente a su deslealtad.

¿Por qué Sánchez es ahora entonces tan modoso, tan cauto, tan suicida? ¿Por qué en lugar de entregar el nombre de un chofer –y ganar–, escoge ocultarlo durante tres semanas –y arruinarse lentamente–? ¿Por qué alguien que ha sido siempre tan descarnado para conseguir sus objetivos es de pronto tan torpe, tan flojo y actúa con tanta desidia?

Todo esto me hace pensar que su objetivo es realmente otro. No es ganar. Quizá Roberto Sánchez no quiere ser presidente, no quiere enfrentarse a una vacancia todos los días, no quiere acabar preso como casi todos sus antecesores. Parece que Roberto Sánchez prefiere un resultado más seguro, un gran segundo puesto, terminar con un expectante 49% y convertirse en el poderoso líder de la oposición a Keiko Fujimori, con una bancada propia que puede negociar cualquier cosa. ¿Qué desea Roberto Sánchez? ¿Ganar y temer todos los días la vacancia y la prisión, o perder y ser el poderoso líder que negocia todo? ¿Dar el nombre del chofer y hacer todo lo posible por convencer a la mayor cantidad de electores, o hacerse el muertito y actuar una vez más de manera desleal?

Tristemente, parece que a Roberto Sánchez hasta le conviene no ganar.

Una decisión «errática»

Muchos informadores están convencidos de que basta con que dos términos se parezcan o que deriven de una misma palabra para considerarlos sinónimos. Es el caso de los adjetivos «errático» y «erróneo», provenientes del verbo «errar». Así, no es difícil encontrar textos como estos: «El origen de este problema está en la decisión errática tomada en diciembre de 2019 (...)» (otramirada.pe, 23/3/2026); «Una nueva decisión errática en la gestión



RICARDO VERA LEYVA

de los cementerios» (cordobahoy.es, 13/5/2020).

El «Diccionario de la lengua española» («DLE») establece con precisión el significado de ambos vocablos. Según este lexicón académico, «errático» significa ‘que se mueve sin rumbo fijo o sin asentarse en un lugar’ e ‘impredecible o que cambia con frecuencia’, mientras que «erróneo» alude a aquello ‘que con-

tiene error’; es decir, equivale a «errado» y «desacertado». En los ejemplos anteriores debió hablarse, por tanto, de decisiones erróneas, no erráticas.

Puede hablarse, sí, con propiedad, del comportamiento errático de una persona si la intención es hacer referencia a su conducta impredecible, cambiante o voluble: «Con el correr de los años, su comportamiento se volvió

errático, lo cual le ocasionó muchos problemas con su jefe y sus compañeros de trabajo». El adjetivo también está bien empleado en el siguiente ejemplo: «El avión de la aerolínea tailandesa describió una trayectoria errática antes de desaparecer del radar».

Para terminar, habría que agregar que, con el sentido de ‘moverse sin rumbo fijo’, son sinónimos de «errático» las voces «errabundo» y «errante». De acuerdo con el «DLE», la segunda se utiliza también como sustantivo: «El errante fue visto por última vez el domingo, en la periferia de la ciudad». No obstante, este uso resulta menos frecuente.

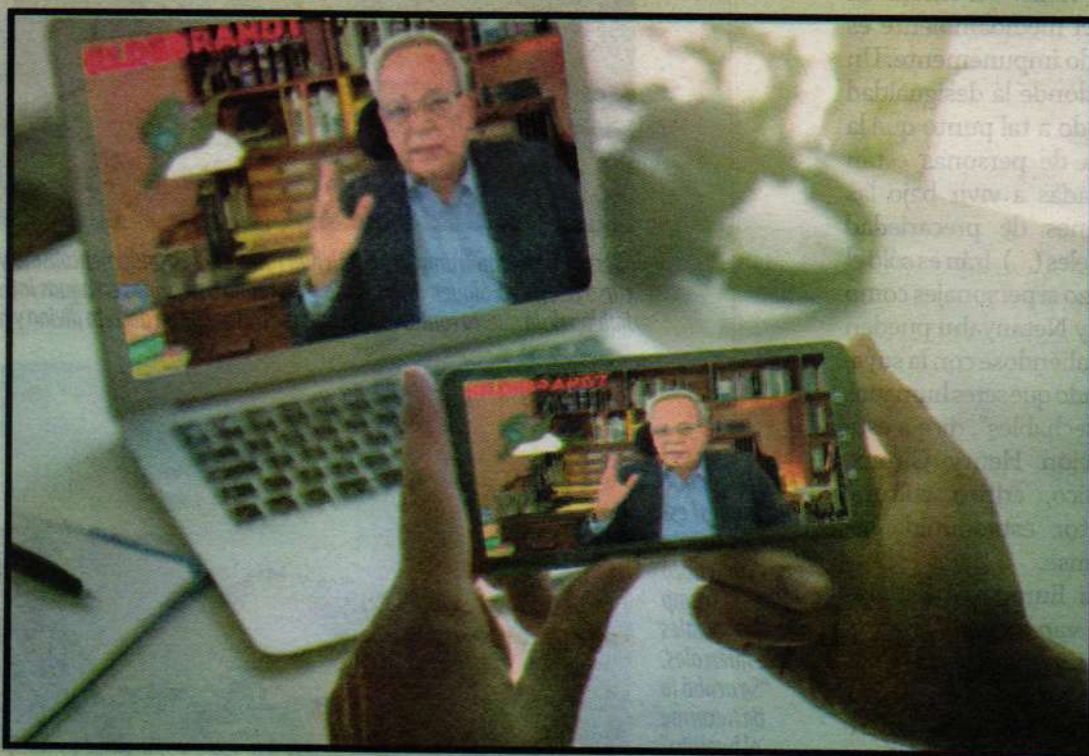
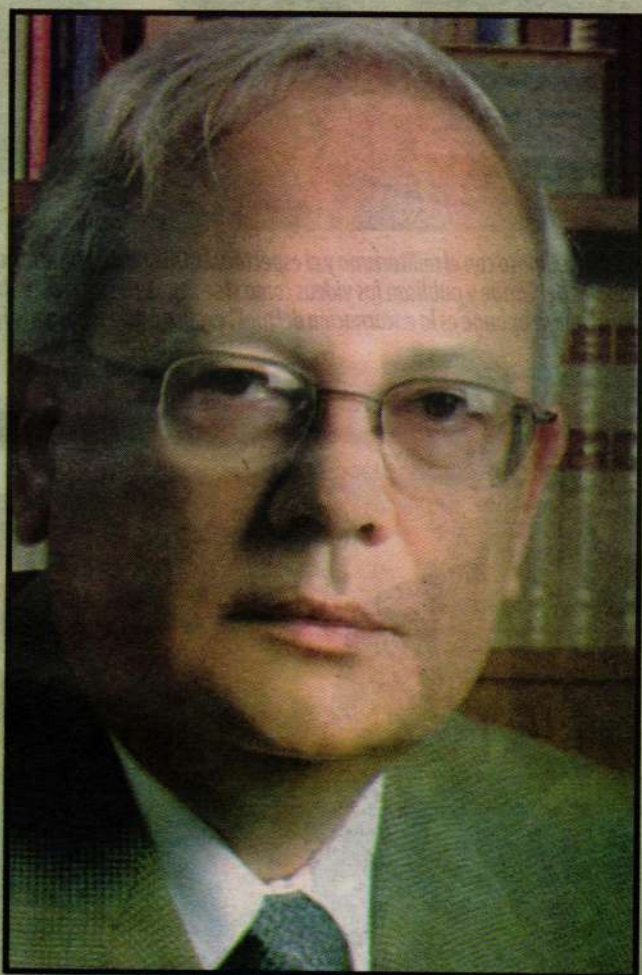
HILDEBRANDT

en sus trece

¡CON ENTREVISTAS EN VIVO!

Todos los lunes, antes de las 9 DE LA NOCHE, siga en vivo el Podcast de César Hildebrandt

Canal de YouTube
@hildebrandtensustreceOficial



Nuestro canal en YouTube
llegó esta semana a los

270,139 suscriptores y
ha sumado **46'595,529** vistas

En los últimos 62 días, las bombas estadounidenses han matado a 2,509 civiles iraníes. Las tropas israelíes han tomado el sur del Líbano, dejando a su paso 3,375 muertos. Las “negociaciones de paz” entre Teherán y Washington están en punto muerto. Y mientras tanto, la onda sísmica del conflicto ha empezado a remecer el mundo.

Las guerras (ilegítimas) de Trump y Netanyahu están por arrastrar a todos los países a una recesión económica global. Naciones Unidas anuncia hambrunas “catastróficas”. Y lo que asoma en el horizonte, el día después de la guerra, tras el colapso del orden mundial, también pinta sombrío.

“Irán, Gaza y Líbano son nuestro futuro. Se trata de un futuro fascista. Un futuro donde el pueblo ha perdido capacidad alguna de gobernar sus vidas. Un futuro en el que el medioambiente es destruido impunemente. Un futuro donde la desigualdad ha crecido a tal punto que la mayoría de personas están condenadas a vivir bajo las situaciones de precariedad más crueles (...). Irán es sólo el comienzo si personajes como Trump y Netanyahu pueden seguir saliéndose con la suya, decidiendo qué seres humanos son desechables”, dice a esta publicación Henry Giroux, académico, crítico cultural y escritor estadounidense-canadiense.

“Y ni Europa ni Estados Unidos van a sufrir las consecuencias más duras. Al final, son los países del sur global, como los países latinoamericanos, los que van a padecer lo peor de este futuro”, argumenta Giroux.

En febrero, días antes de que Washington bombardease Teherán, Henry Giroux dijo a nuestra publicación que no le cabía ni la menor duda de que Trump iniciaría la guerra y la perdería. Sigue convencido de que no podrá ganar.

“Ahora dice que está aburrido con la guerra. Se queda dormido en las reuniones del gabinete. Lo único que quiere es llenar sus bolsillos. Eso es lo único que le interesa: el poder”, apunta Giroux.

Washington y Teherán acordaron un alto al fuego el

“Lo que nos espera es un futuro fascista”

► El académico y escritor Henry Giroux describe así el mundo que surgirá del protagonismo apocalíptico de Trump y Netanyahu



“Personajes como Trump y Hegseth han fusionado el fundamentalismo y fanatismo religioso con el militarismo y el espectáculo. Quieren hacer de la guerra un concurso televisivo. Siguen disparando y matando a personas en aguas internacionales del Caribe y publican los videos como si se tratase de un reality show. Tratan y hablan de la guerra contra Irán como si se tratase de un decreto divino y todo aquel que se oponga es la encarnación del mal”, explica a este semanario Henry Giroux.

“Será mejor que [los iraníes] espabilen cuanto antes”, amenazó Donald Trump en redes sociales este miércoles. “Se acabó lo de hacerme el buenito”, añadió, junto a una imagen generada por inteligencia artificial en la cual el presidente sostiene una ametralladora mientras una aldea es destruida a bombazos detrás suyo. (FOTO: Trump vía Truth Social)



pasado 8 de abril. A los cinco días Estados Unidos empezó un bloqueo marítimo del Estrecho de Ormuz. Desde entonces, el ejército estadounidense ha “incautado” dos buques petroleros iraníes que

intentaban cruzar el estrecho.

En Islamabad, Pakistán, el equipo mediador iraní ha propuesto empezar a desescalar la tensión abriendo el Estrecho de Ormuz, siempre y cuando Estados Unidos rompa

su bloqueo marítimo. El sitio estadounidense, argumenta Teherán, es una violación al alto al fuego y la incautación de buques—dice—es un acto de “piratería”. No están dispuestos a continuar negociando

con la Casa Blanca bajo esas condiciones.

Washington ha descartado públicamente la propuesta. “No podemos permitir que se salgan con la suya”, declaró este lunes Marco Rubio, secre-

tario de Estado, mientras su jefe volvía al *show* de las redes sociales.

"Será mejor que [los iraníes] espabilen cuanto antes", amenazó Donald Trump en redes sociales este miércoles. "Se acabó lo de hacerme el buenito", añadió, junto a una imagen generada por inteligencia artificial en la cual el presidente sostiene una ametralladora mientras una aldea es destruida a bombazos detrás suyo.

"Netanyahu convenció a Trump y a Pete Hegseth de que esta guerra era necesaria e iba a ser fácil librarla (...). Y ahora, como no había plan alternativo y han fracasado, Trump está negándose a acep-

Abbas Araghchi, ministro de Relaciones Exteriores, y el parlamentario Mohammad Bagher Ghalibaf, ex comandante de las Fuerzas Aéreas de la Guardia Revolucionaria Islámica, ex jefe de la policía nacional y ex alcalde de Teherán.

El norteamericano lo integran el vicepresidente JD Vance, Jared Kushner (yerno de Trump) y el enviado especial de Estados Unidos para Oriente Medio, Steve Witkoff, un multimillonario y viejo amigo de Trump.

"No tienen capacidad alguna para estar actuando como mediadores. Kushner es un burro corrupto que se va a alinear con quien haga

menes de guerra (...). Sus comentarios no sólo dan indicios de una mente en descomposición, sino una mente obsesionada con el control, con la lógica autoritaria, con el militarismo. Estamos atrapados en una situación muy peligrosa. Y todos deberíamos estar muy preocupados", argumenta el académico norteamericano.

Mientras las negociaciones en Islamabad están estancadas, las consecuencias de la guerra continúan causando estragos. En la región del golfo, por ejemplo, se han empezado generar cismas entre los estados aliados.

"Los países del Consejo de Cooperación del Golfo no tie-

lo que está pasando es que se están generando divisiones y lo más probable es que los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo empiecen a distanciarse entre sí".

Las consecuencias económicas de la guerra han hecho sonar las alarmas. Un análisis del Programa de Alimentos de Naciones Unidas estima que si los precios del petróleo se mantienen por encima de los 100 dólares por barril, al menos 45 millones de personas más se verán afectadas por inseguridad alimentaria aguda a mediados de año.

Un informe del departamento económico de la Universidad de Oxford revela que el suministro mundial de

ahora Europa está sufriendo las consecuencias económicas de la guerra", dice Kahhat.

"En el Perú importamos el crudo un 60% más caro que antes de la guerra (...). La falta y los precios elevados de los fertilizantes va a causar que se produzcan menos alimentos y que suban los precios. Quizá ahora no lo estemos sintiendo, pero lo vamos a sufrir en los próximos meses. Y si el mundo entra en una recesión de la magnitud que se teme, la demanda por productos peruanos de países como China podría disminuir. El mundo, nosotros incluidos, vamos a pagar un precio muy alto por la imbecilidad de Trump",



FOTO JOEL DURÁN • H13

"Irán puede probar que se enfrenta a una amenaza existencial después de los ataques, las amenazas de Trump de 'destrucción total' y las amenazas del sector político israelí. Ahora, Irán sí tendría un argumento para tener bombas atómicas. Pero la buena noticia es que ha tenido la capacidad de disuasión sin necesidad de igualar, ni por asomo, la calidad y cantidad de armamento de sus enemigos", dice el internacionalista Farid Kahhat.



El pasado 26 de marzo, el primer jueves del nuevo año persa, las familias de los 165 escolares asesinados por Estados Unidos, en el bombardeo de la escuela primaria de Minab, se reunieron en el cementerio local para volver a velar a sus niños muertos. (FOTO: Hamid Vakili/@hamid_vakili)

tar la oferta sumamente razonable de Irán", explica a este semanario el internacionalista Farid Kahhat.

"Irán entiende que negocia desde una posición de fuerza mucho mayor a la que ha tenido jamás. Pero al mismo tiempo, necesita, más que nada, el levantamiento de las sanciones. La economía iraní —explica Kahhat— ha sufrido daños enormes, sobre todo a raíz de la guerra. Y mientras estén sancionados no van a poder reconstruirse".

El equipo diplomático de Teherán está liderado por

negocios con él. Witkoff es un hombre cuya mente jamás fue abrumada con una sola idea compleja. Hubiese sido casi mejor que Trump enviase a Melania. Y lo peor de toda esta situación, francamente extraña, es que demuestra el absoluto desprecio que sienten por la diplomacia o cualquier conversación capaz de construir un mundo mejor. El equipo mediador de los Estados Unidos está compuesto por imbéciles, no hay otra manera de ponerlo", dice Henry Giroux.

"Trump ha cometido crí-

nen un aliado potencial que pueda reemplazar a los Estados Unidos, pero al mismo tiempo les ha quedado claro que la presencia norteamericana en sus países los expone a ataques —explica Farid Kahhat— (...). En el caso de Catar y Omán, por ejemplo, están optando por establecer acuerdos con Irán. Por otro lado, Emiratos Árabes Unidos, el aliado más cercano de Estados Unidos e Israel en la región, acaba de retirarse de la OPEP, cosa que Trump verá con buenos ojos, pero sus vecinos no. Entonces, al final,

petróleo se redujo en casi 20 millones de barriles al día. Si la guerra continúa, se perderá alrededor del 20% del suministro mundial del petróleo, provocando escasez y racionamientos.

"Merz, el canciller alemán, ahora dice que Irán está humillando a los Estados Unidos. Es un cobarde. ¿Por qué hace un año, cuando Israel atacó Irán sin provocación o declaratoria, dijo que le estaban haciendo el trabajo sucio a Occidente? ¿Por qué en un principio apoyó esta guerra y ahora cambia de opinión? Simplemente porque

apunta el internacionalista peruano.

Como Farid Kahhat, el catedrático iraní Arshin Adib-Moghaddam, experto en relaciones internacionales, estudios de la paz y filosofía, apunta que la médula de la crisis se origina por la aspiración hegemónica de Israel.

"El objetivo declarado del actual Gobierno de Israel es la hegemonía. Es el 'Gran Israel' (...). Con Netanyahu y su clase política, todo gira en torno a una providencia mesiánica

CONTINÚA EN LA PÁGINA 30

De la caja al cajón

► La intervención del Grupo Kuria pone al descubierto, otra vez, una trama de malos manejos recurrentes en ciertas entidades financieras. Los paganos, por supuesto, son los ahorristas que confiaron

RICARDO VELAZCO

Otra vez la sombra de la quiebra sobrevuela una entidad financiera amenazando a 5,807 ahorristas. La intervención de la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) al Grupo Kuria hace un par de semanas dejó al aire un forado de 41 millones de soles. Las investigaciones hablan del “riesgo de insolvencia” de la entidad y apuntan como responsables del forado a los directores del grupo financiero.

El Grupo Kuria lo integran dos entidades financieras (una de ellas lleva el sello de la estrella): Caja Rural de Ahorro y Crédito del Centro y Cooperativa Kuria.

Caja Rural es una entidad financiera que fundó Fernando Barrios Ipenza, exministro del segundo gobierno aprista y dueño de la Universidad Continental. Cooperativa Kuria fue creada por Aída Aguirre Higa, una contadora que se presentaba como una gurú contra las estafas piramidales. En el 2024 Aguirre le compró Caja del Centro al exministro y se convirtió en la dueña absoluta de ambas entidades financieras.

La principal hipótesis de las autoridades es que, en muchos casos, el dinero de los ahorristas fue utilizado para financiar préstamos a empresas, amigos y parientes de los integrantes de los directorios.

“Los fondos de ambas entidades se han manejado irresponsablemente. El problema no son las políticas de la SBS, ni las leyes económicas sino la conducta de los funcionarios. Si lo que haces es facilitar préstamos a los amigos, a la fami-

lia o a empresas vinculadas a los dueños, entonces desvías fondos y generas insolvencia”, señala José Ronquillo Lévano, presidente de la Asociación de Víctimas del Sistema Financiero (AVISFIN).

La ley obliga actualmente a las entidades financieras que son intervenidas por insolvencia a devolver un máximo de 117,000 soles a cada ahorrista afectado. En el caso de Caja del Centro, la SBS informó a esta revista que 660 de sus clientes realizaron aportes mayores a los 117 mil soles. Haciendo sumas y restas, este grupo de ahorristas perdería 20 millones y medio de soles.

“Eso ya ha pasado con otras cajas. Cuando las intervinieron, estas devolvieron los aportes a la gente que había hecho depósitos mínimos e hicieron publicidad con eso mostrándose como responsables, pero a las personas que habían arriesgado sumas más grandes de dinero no les devolvieron nada”, señala José Ronquillo.

Caja del Centro comenzó a operar en septiembre del 2014. La fundaron el exministro aprista Fernando Barrios Ipenza y su hermano José Barrios. Su centro de operaciones estaba en Huancaayo.

La SBS señala que Caja del Centro fue un negocio fallido desde sus inicios.

“El modelo de negocio que implementaron y el tamaño del portafolio asociado no tuvo viabilidad”, dijeron a este medio. Un exejecutivo que trabajó en la caja durante varios años indicó que la pandemia sepultó cualquier posibilidad de rentabilidad.

“Para el 2020 la caja había llegado a un punto de equilibrio con unos 14 mil aportantes y estaba próxima a percibir ganancias, pero por la pandemia

Caja Rural de Ahorro y Crédito del Centro. 660 de sus aportantes perderían unos 20 millones y medio de soles en depósitos luego de que la entidad financiera cayera en la insolvencia.



Cooperativa Kuria con sede en San Isidro. Pasó de ser una de las cooperativas más reconocidas en el sector al desastre financiero en sólo un año.



Contadora Aída Aguirre Higa, CEO del Grupo Kuria.



El exministro del segundo aprismo Fernando Barrios fundó la Caja del Centro en el 2014, pero no pudo trazar estrategias exitosas para su operación.



José Barrios Ipenza, abogado, maestro de la autosanación y, hasta el 2024, socio principal de la Caja del Centro.

se tuvo que hacer reprogramaciones y recuperaciones de créditos", señala. Responsabiliza a la SBS de aumentar las tasas de los créditos ante el riesgo de morosidad. Fue un golpe fatal.

"Eso desbalanceó las cuentas, creó un forado de unos ocho millones de soles y nuestras cifras volvieron a estar en negativo", dice el ejecutivo. Diseñaron nuevas estrategias para captar fondos y una de ellas fue apuntar a clientes con dinero en la billetera.

"La captación de ahorros se concentró demasiado en pocos clientes, la SBS emitió una llamada de atención por este

asunto", señala el exfuncionario de Caja del Centro. "Esa modalidad de concentrar el ahorro o el crédito es una estrategia muy riesgosa. ¿Qué pasa si uno de estos pocos clientes grandes decide retirar todo su dinero? La caja no va a tener disponible ese monto porque ya lo colocó en créditos. Eso pasa porque algunas personas creen que pueden disponer del dinero de otros muy libremente", señala José Ronquillo.

En agosto del 2024 Barrios tiró la toalla y le vendió Caja del Centro al Grupo Kuria, cuya dueña es la contadora Aída Aguirre Higa. Según la página web de la consultora, Aguirre trabaja desde hace 20 años "en el mercado de capitales".

La venta no apareció en los documentos públicos ni registrales de ninguna de las dos empresas. Barrios dividió sus acciones y las traspasó a una docena de personas vinculadas a Aguirre. El exministro y la contadora siguieron esta estrategia a pesar de que la ley ordena que cualquier cambio en el control de una entidad financiera debe pasar por la aprobación previa de la Superintendencia.

El Ministerio de Economía y Finanzas también sancionó la operación y le exigió al Grupo Kuria que cumpliera con saldar la deuda de un bono de rescate que Barrios había obtenido del MEF.

Esta situación afectó severamente las cuentas de la entidad, según la SBS. A esto se sumó el hecho de que el Grupo Kuria comenzó a usar la Caja del Centro para otorgar créditos sin fiscalización alguna.

"En una inspección del 2025 la SBS evidenció severas deficiencias en la gestión crediticia en el programa Banca Empresa, lo cual acentuó las pérdidas", señaló la Superintendencia.

El Grupo Kuria también es dueño de Cooperativa Kuria, igualmente intervenida por la SBS hace dos semanas por insolvencia. Aída Aguirre, CEO del grupo, constituyó la Cooperativa Kuria en agosto del 2018 con un capital de 250 mil soles. La ejecutiva delegó el control de la cooperativa en un equipo presidido por Juan Shimabukuro Inami, expresidente de la Asociación Okinawense del Perú, y Sergio de Albertis Revilla, quien aparece en los "Panama Papers" por haber constituido la offshore Panicale Associattes a través del estudio Mossack Fonseca.

Actualmente, De Albertis dirige otras dos compañías dedicadas a la colocación de inversiones.

El negocio parecía marchar viento en popa. La cooperativa pasó de captar 4 millones de soles en aportes en el 2018 a 18 millones en el 2024, de acuerdo a reportes internos. Y empezó a hacer titulares dulzones.

En febrero del 2025 la cooperativa Kuria fue mencionada en el diario "Gestión" como una de las entidades que ofrecía una de las tasas de rentabilidad más altas (9,5%). Incluso se convirtió en uno de los sponsors de la Federación Peruana de Fútbol. Luego se descubriría que eran goles con la mano.

En diciembre del año pasado la SBS detectó que la cooperativa presentaba una pérdida de su patrimonio de 22 millones de soles. ¿Cuál había sido la receta para el fiasco? La misma que el directorio utilizó en la Caja del Centro. Según la SBS, 6 de los 22 millones de soles en pérdidas correspondían a una serie de préstamos que la cooperativa le había otorgado libremente a su propia matriz, el Grupo Kuria, y que nunca fueron devueltos.

Las autoridades le concedieron a la cooperativa un mes de plazo para resolver la insolvencia, pero transcurrido el tiempo el Grupo Kuria "no remitió información alguna que sustente dicha reversión". El pasado 13 de abril la SBS finalmente intervino a la entidad "por pérdida total del capital social y la reserva cooperativa".

De acuerdo a un análisis que elaboró el abogado José Ronquillo, la quiebra de la cooperativa va más allá de los préstamos otorgados irregularmente. El documento señala que la cooperativa presenta una pérdida neta de 14 millones de soles, deudas por 98 millones de soles y créditos atrasados por 42 millones. "El índice de morosidad es alarmante", se menciona en el informe.

"La Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) intervino esa cooperativa por haber perdido su capital social y las reservas que poseía. Creo que no hay forma de salvarla, lo más probable es que sea liquidada", advierte José Ronquillo.

Si se confirma que al Grupo Kuria lo ha devorado la insolvencia, los ahorristas de la cooperativa deberán conformarse con cinco mil soles por cabeza. Eso es lo que dice la ley.

A l mediodía el sol es implacable. Los alumnos del colegio Cristo Hijo de Dios, en Collique, combaten el ahogo abanicándose con los cuadernos. Las paredes y techos de triplay convierten las aulas en hornos. Cuando empezó el año escolar, los padres hicieron una colecta para comprar ventiladores, pero los que aún resisten sólo sirven para lanzar aire caliente.

“Como son ventiladores baratitos se malogran rápido”, comenta el profesor Luis Armando Mayanga mientras se alista para dictar el curso de Ciudadanía y Cívica.

Empieza la clase y los alumnos no tardan en levantar la mano para salir a refrescarse. “No se concentran, están incómodos —dice Mayanga—. Paro pidiendo permiso para salir a mojarse. Los entiendo, siento lo mismo que ellos, quizá como soy adulto soporto más”.

El docente llegó hace doce años al colegio. Entonces le dijeron que las aulas prefabricadas eran temporales. “Pero se volvieron eternas”, dice.

Cuenta que fue subdirector en otros seis colegios y que la situación era la misma.

En febrero de este año la Contraloría detectó 30 colegios en Lima con aulas inhabitables que siguen funcionando impartiendo las clases en estructuras prefabricadas. Este es un recorrido por tres de ellos.

El colegio Cristo Hijo de Dios está en el sector tres de Collique, en Comas. Alberga a 680 alumnos de inicial, primaria y secundaria. Los edificios originales están en la lista de colegios que deben ser demolidos y reconstruidos. Pero año tras año, nunca hay presupuesto.

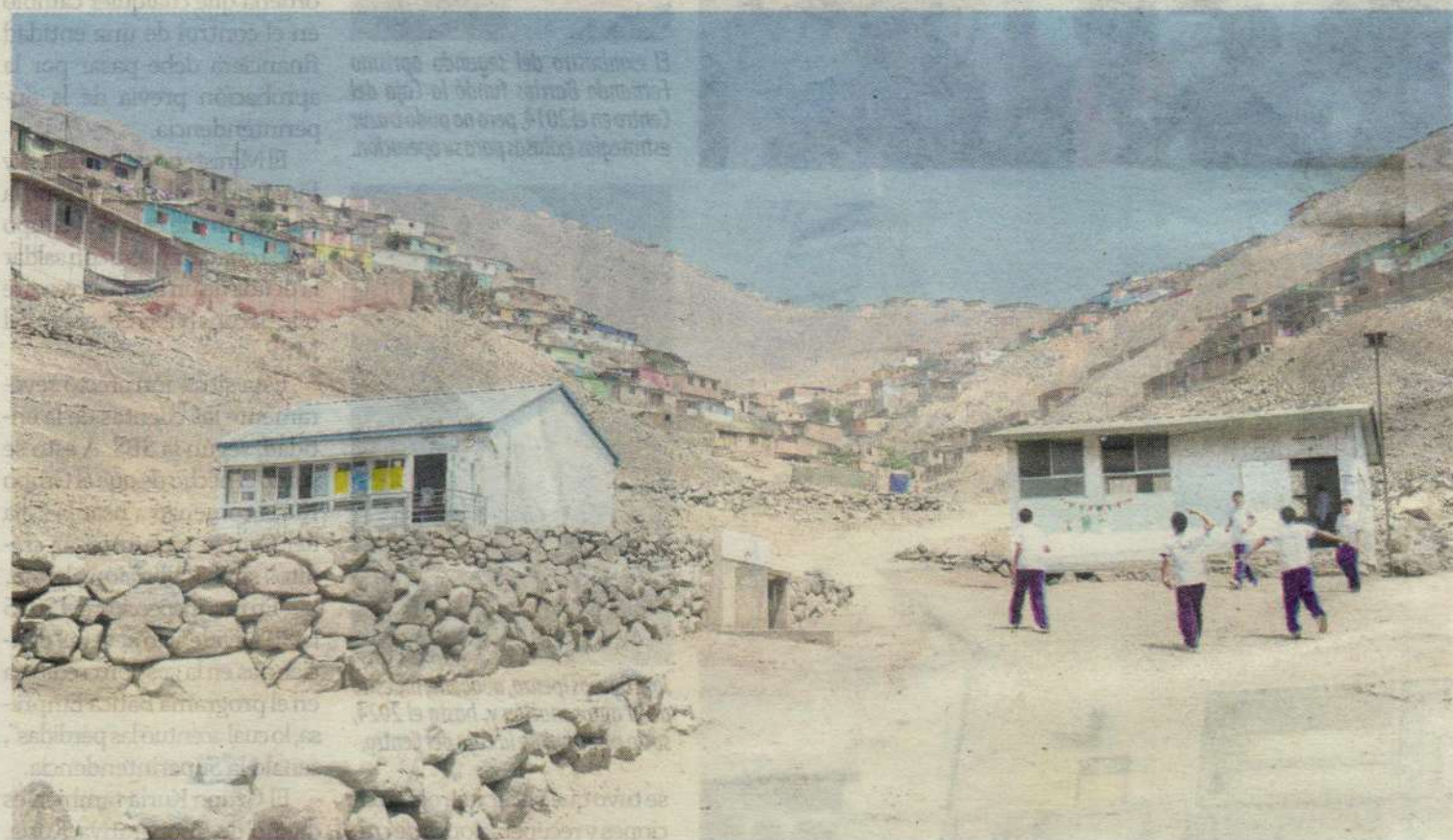
Secundaria tiene nueve salones. Seis funcionan en aulas prefabricadas e instaladas en medio del arenal. No hay cerco perimétrico. La puerta principal existe, pero es una formalidad.

Nadie sabe con exactitud dónde termina el predio del

Erasmus Azurín,
director del
colegio Santa
Rosa, de
Carabayillo,
muestra el
pabellón con
riesgo de
colapso que
se ubica a pocos
metros de aulas
prefabricadas.



Sin cerco
perimétrico, el
colegio Cristo
Hijo de Dios,
en Collique, se
confunde entre
las viviendas del
asentamiento.



Pobres colegios

► La brecha en infraestructura educativa asciende a 164,000 millones de soles. En esta crónica, tres ejemplos patéticos en plena Lima

colegio. La parte posterior del local se diluye entre las casas de los vecinos del asentamiento.

En medio de las seis aulas

prefabricadas hay un lavadero de concreto. Es el lugar más concurrido del colegio. “Siempre venimos al lavadero a mojarnos la cabeza”, comenta

Daniela, una de las alumnas de segundo de secundaria.

A la una de la tarde algunos padres llegan con botellas de agua. No se arriesgan a que

sus hijos beban de los caños.

“Siempre le mando un pomo de un litro y luego le traigo otro fresco”, dice Blanca Soto, madre de Daniela.

Blanca fue una de las madres que organizó la compra de los ventiladores. Cuenta que como eran pequeños y daban poco aire, al ponerlos al tope se sobrecalentaron y terminaron estropeándose.

Los alumnos aseguran que el invierno tampoco les tiene piedad. Las lluvias convierten el terreno en lodo y a las



Gilmer Meléndez, director del colegio técnico Pitágoras: "Hasta ahora ni secundaria ni los talleres han tenido apoyo en su infraestructura por parte del Estado. Las mejoras han sido donaciones de ONG. Cada año hacemos trámites para pedir aulas de concreto".



Blanca Soto, madre de una de las alumnas del colegio Cristo Hijo de Dios: "Siempre le mando un pomo de un litro y luego le traigo otro fresco para que aguante el calor".

difícil por el calor. Ni afuera ni adentro se puede trabajar bien".

Hasta el 2012 el Colegio Pitágoras era solo de primaria. La necesidad de la población llevó a habilitar el siguiente nivel. El Minedu aprobó su creación y le sumó la especialidad técnica. Los primeros módulos los construyeron los padres de familia.

"Hasta ahora ni secundaria ni los talleres han tenido apoyo de parte del Estado. Las mejoras han sido donaciones de ONG. Cada año hacemos trámites para pedir aulas de concreto", comenta el director Gilmer Meléndez.

Los talleres de Electrónica y Mecánica son cubículos de menos de dos metros de alto. "Con el apoyo de los papás tratamos de implementar mejoras pero ellos también

a los estudiantes", dice el director del plantel.

El colegio Santa Rosa de Carabayllo es la institución educativa secundaria con más estudiantes de todo el país, a pesar de que todos los años pierde niños. Este año tiene 2,144 matriculados.

"Nuestra cantidad de niños está disminuyendo. ¿Qué padre va a querer que su hijo estudie en estas condiciones? Los pabellones están inhabilitados y en riesgo de colapso", comenta el director Erasmo Azurín.

El colegio funciona en turnos de mañana y tarde. En cada turno hay 40 secciones, 26 de ellas instaladas en aulas prefabricadas. El colegio tiene ocho pabellones y aunque todos presentan riesgo de colapso, dos se usan parcialmente por necesidad. El resto está clausurado. No hay fecha para su demolición.

Los alumnos caminan cerca de estructuras que podrían ceder en cualquier momento. El muro perimétrico es otro peligro. No tiene contrafuertes. Fue levantado por los padres.

Los servicios higiénicos son insuficientes. Hay 10 urinarios para los más de mil estudiantes que llegan en cada turno.

Cuando los pabellones colapsan, los colegios entran a la lista del Programa Nacional de Infraestructura Educativa (Pronied), que debe instalar módulos prefabricados provisionales. Si la ayuda no llega, la solución depende de terceros. Es el caso de la institución educativa inicial José Galvito, en Comas, acogida por una parroquia de la zona que hasta hoy presta sus instalaciones para que los niños tengan colegio.

Según el Ministerio de Educación, la brecha en infraestructura educativa asciende a 164 mil millones de soles.

Este año la Defensoría del Pueblo supervisó 550 colegios públicos y encontró problemas recurrentes en infraestructura, acceso a materiales y falta de docentes. El 33% no recibió presupuesto para realizar trabajos básicos de mantenimiento.

"El sector educativo está pasando por muchas necesidades, pero el Estado decide gastar el dinero en cosas que le sirven a pocos", dice el director Erasmo Azurín.



Espacios de triplay con techos de calamina destinados al Taller de Mecánica del colegio técnico Pitágoras.

aulas las invade la neblina. "Si el verano es insoportable, en invierno dan ganas de traer colchas", dicen los estudiantes en coro.

El pabellón del nivel inicial fue declarado inhabitable el año pasado. Para reubicar a los alumnos decidieron vaciar la biblioteca y el laboratorio de ciencias.

"Hago artificios para que los alumnos no se vayan y podamos mantener la matrícula. Si no, nos recortan más el presupuesto", dice un di-

rectivo del colegio. Prefiere no dar su nombre por temor a represalias de la Ugel.

A varios kilómetros de Collique, en las Lomas de Zapallal (Puente Piedra), los alumnos del Colegio Técnico Pitágoras también tienen aulas prefabricadas.

Aquí los estudiantes se preparan en un oficio. Hay seis especialidades, entre ellas electrónica, mecánica, cocina y cosmetología. Atienden a chicos de ocho asentamientos humanos de la zona.

Los talleres de especialidad se imparten en módulos de triplay de 40 metros cuadrados. Además de la inclemencia del tiempo, los alumnos están hacinados manipulando materiales inflamables. Por precaución, algunas prácticas no se realizan.

"Es peligroso utilizar el soplete dentro del taller -comenta el docente de Mecánica, Rudy Ucache-. A veces lo usamos afuera pero como tampoco hay techo, es

son de bajos recursos. En el taller de cocina tenemos dos hornos, uno ya no funciona, está oxidado. El otro lo compramos de segunda, no alcanza para uno nuevo", dice Rocío Vidal, profesora del taller de Cocina.

El colegio atiende a 1,000 alumnos de primaria y a 800 de secundaria repartidos en los turnos de mañana y tarde. Este año conseguir mesas y sillas nuevas fue todo un logro.

"Les ha subido el ánimo

armas. "Uno de ellos ingresó al país de manera irregular y clandestina, de nacionalidad colombiana, registra antecedentes internacionales y transnacionales por tráfico de armas", indicó.

De acuerdo con la página oficial de la Policía Nacional de Colombia y su Procuraduría General de la Nación, Montenegro "no tiene asuntos pendientes con las autoridades judiciales" y "no presenta antecedentes".

La cuadrilla al mando del capitán del Ejército Luis Montenegro Pardo la integraban el teniente EP Brayan Fernández Dett y los suboficiales Douglas Villacorta Saboya, Edilberto Marcos Guerra, Américo Vásquez Rojas, Jorge Aguilar García, Andy Sánchez Ríos y Fernando Córdova Mariana.

De acuerdo con declaraciones que pudo recoger este semanario de la propia comisaría de Colcabamba, el informe policial que pone en la mira a los militares fue remitido a la fiscal Zina Romero Chávez, de la Fiscalía Provincial Penal Corporativa de Tayacaja, para que solicite la detención preliminar por siete días de los militares. Pero la fiscal no pidió cárcel y el mismo martes 28

los ocho militares fueron liberados.

El abogado de las víctimas, Anthony Crespo, señaló que los sobrevivientes del atentado hoy están en calidad de agraviados. "Hubo negligencia por parte de la doctora y del Ministerio Público. Con lo que se tenía ella podía solicitar una detención preliminar por siete días y no lo hizo. Por ese lado hubo una falta de efectividad", dice Crespo.

Hoy la investigación se encuentra en la Fiscalía de Derechos Humanos de Junín, a cargo de Shari Sherly Carvajal y Joel Chamorro.

Cuando Acuña Quispe salió de su escondite y volvió a la escena del atentado eran alrededor de las 11 de la mañana. Quería preguntar por la suerte de su primo William Núñez Soto, quien viajaba con él en la camioneta. Le confirmaron que era una de las víctimas mortales.

Acuña es el único de los tres sobrevivientes que ha declarado ante la fiscal antidrogas Yannette Carrillo. En el interrogatorio dijo que había participado en el trasiego de un cargamento de drogas días antes. Más tarde, ante la fiscal provincial penal de Tayacaja, Zani Romero Chávez, lo negó. Dijo que había sido

presionado por los militares y la propia fiscal Carrillo para dar esa versión.

Al cierre de este informe, Jhonatan Águila se encontraba en el hospital ConfíaSalud de Huancayo. El domingo fue sometido a una cirugía en la cabeza para reparar el daño hecho por una bala. Se salvó de morir porque la munición le dio de rebote y ya sin fuerza suficiente para atravesar el cráneo. Tiene el resto del cuerpo cosido a balazos. "Recibí impactos de bala en varias partes: en la pierna, la rodilla, dos en el brazo, dos en el glúteo y uno en la cabeza", dice el joven.

Cuenta también que él y su sobrino, Cristian Vilcatoma, quien iba sentado en el asiento del copiloto, viajaron junto al colombiano Nilson Montenegro, conductor de la camioneta, a Pucacolpa (Ayacucho) para participar en un campeonato de fútbol organizado por la Municipalidad de Pucacolpa. Como el campeonato se pospuso, decidieron regresar a Huancayo.

"Nosotros llegamos el viernes pensando que empezaba ese día, pero era un evento de la municipalidad e iba a haber más actividades. Fue allí que, junto con mi sobrino y el colombiano, a quien llevé como refuerzo para el equipo de Vizcatán, decidimos regresar a Huancayo. A los otros cinco que se subieron les cobramos 50 soles a cada uno para jalarlos", cuenta. Su sobrino también fue asesinado.

Los restos mortales de Ever Romero, Jaime Bendejú, William Núñez, Cristian Vilcatoma y Nilson Montenegro han sido trasladados a sus localidades para ser enterrados.

Wilder Romero, un conocido agricultor y amante del deporte, fue inhumado en Chanchamayo. Su esposa lloró todo el entierro.

El cuerpo del colombiano Nilson Montenegro lo recogió un pariente.

William Núñez fue enterrado en la localidad de Castillapata. "William fue un gran deportista. Tenía muchos años por vivir. Él salía a trabajar para cuidar de su papá. Aquí en Castillapata no hay mucho trabajo. Él era agricultor en la selva", cuenta su tío, Donato Núñez, el día de su entierro, el pasado martes 28.

Cristian Vilcatoma fue enterrado en Huancayo. Acababa de cumplir 18 años.

Para entender la persistencia de este discurso hay que observar a los receptores, a la audiencia. Salinas identifica dos polos: el de quienes han sufrido marginación y buscan un líder que los defienda con dureza, y el de quienes se reconocen en ese discurso como clase dominante. Dos orillas distintas, el mismo caudillo.

"Esta persona dice ese tipo de cosas porque siente impunidad. No hay ninguna llamada de atención. Y cada vez se suman más jóvenes, adolescentes y niños a estos discursos violentos", dice la psicóloga Cynthia Blanco.

Para Blanco la agresividad verbal de López Aliaga responde también a una incapacidad para debatir. "Son personas que se sienten amenazadas cuando cuestionan sus ideas. Al no querer discutir sus propios pensamientos, prefieren responder de una forma agresiva. Lo que le dijo a Ana Estrada fue algo muy violento", afirma.

"Hay un uso recurrente de la mentira y de la distorsión de la verdad para beneficio personal, sin aparente culpa. Estos son comportamientos fuertemente asociados con el trastorno de personalidad antisocial", asegura el psicólogo Anderson García.

El psicoanalista César Rodríguez Rabanal traza una línea directa entre el lenguaje empleado por personajes como López Aliaga y los actos de violencia. "Los crímenes de odio van precedidos por discursos de odio. Evoquemos lo que ocurrió el 6 de enero de 2021 en el Capitolio, tras las aseveraciones desahoradas de Trump. Él afirmaba que se había cometido el mayor fraude en la historia de la humanidad. Tanto allá como acá se trata de políticos que actúan con total impudicia", afirma.

"Es el gamonal que habla como un señorón, que dice: 'cholos de mierda' y todos calladitos, se asustan". Es expresión de severas perturbaciones de este señor, pero al mismo tiempo ocurren en un contexto social que lo permite", asegura Rodríguez Rabanal.

No se trata sólo de un individuo con "desasosiegos mentales" sino de una sociedad que hasta ahora no puede ni quiere decirle basta.

que no solo es peligrosa para la estabilidad de la región, sino también para la política mundial, tal y como estamos presenciando en estos momentos", dice Adib-Moghaddam para esta publicación.

La guerra en Irán ha tenido exactamente el efecto contrario al anunciado por Trump el día que rompió el orden internacional bombardeando un colegio iraní.

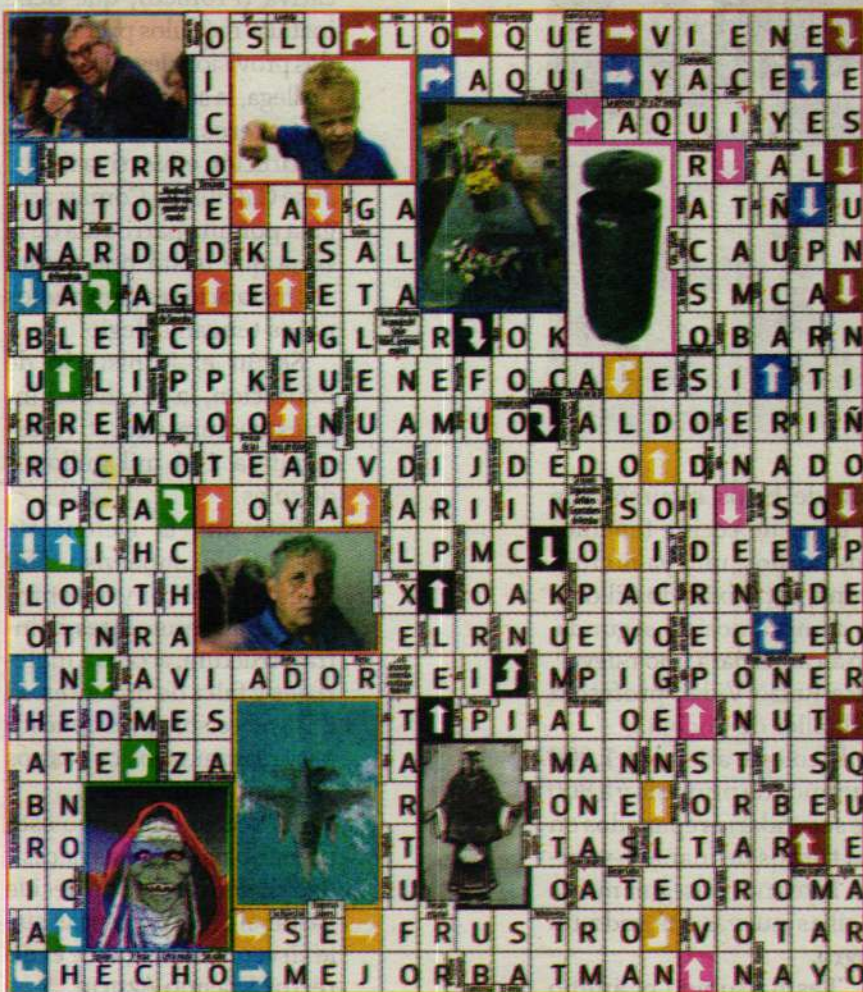
"Las guerras empoderan a los sectores más reaccionarios de cualquier sociedad. Irán no es una excepción a esta regla cardinal. Por eso, esta guerra ilegal y mal gestionada explica el actual giro hacia la derecha en Irán. Evidentemente, todo ello ha frustrado cualquier oportunidad que tuviera la sociedad civil iraní de llevar a cabo reformas democráticas", apunta Adib-Moghaddam.

Adib-Moghaddam, Kahhat y Giroux coinciden en que esta guerra es el principio del fin para el petrodólar y el imperio estadounidense.

"Estados Unidos lleva en declive desde la década de 1980, desde que renunció a la democracia como forma viable de gobierno y se convenció de que sólo el neoliberalismo puede legitimarlos -argumenta Henry Giroux-. Ahora que el neoliberalismo está colapsando sobre sí mismo, entonces recurren a movilizar pasiones fascistas, a la militarización de la política. Estados Unidos se ha convertido en una máquina de la muerte cuyo único objetivo es enriquecer a los magnates del petróleo y a las élites financieras. Pero el problema no es que estemos lidiando con la caída del imperio estadounidense. El problema es que ese colapso está dando pie al auge de un país enormemente peligroso".

"Ha surgido una nueva cultura política organizada alrededor de la crueldad, el nacionalismo y la ignorancia. La violencia es la norma, es entretenimiento. El poder absoluto es una estética. Han hecho de la guerra pornografía. No existe la ética, no existen las responsabilidades sociales. Matar es una causa divina. Tenemos que reconocer, por nuestro propio bien, que la ley internacional está muerta. La mataron. Y el único tipo de política internacional que le interesa hacer a Estados Unidos es la guerra", termina Giroux.

Pendograma solución anterior N°779



Cada semana, textos que nos
ayudan a saber de qué se trata

HILDEBRANDT

En sus trece

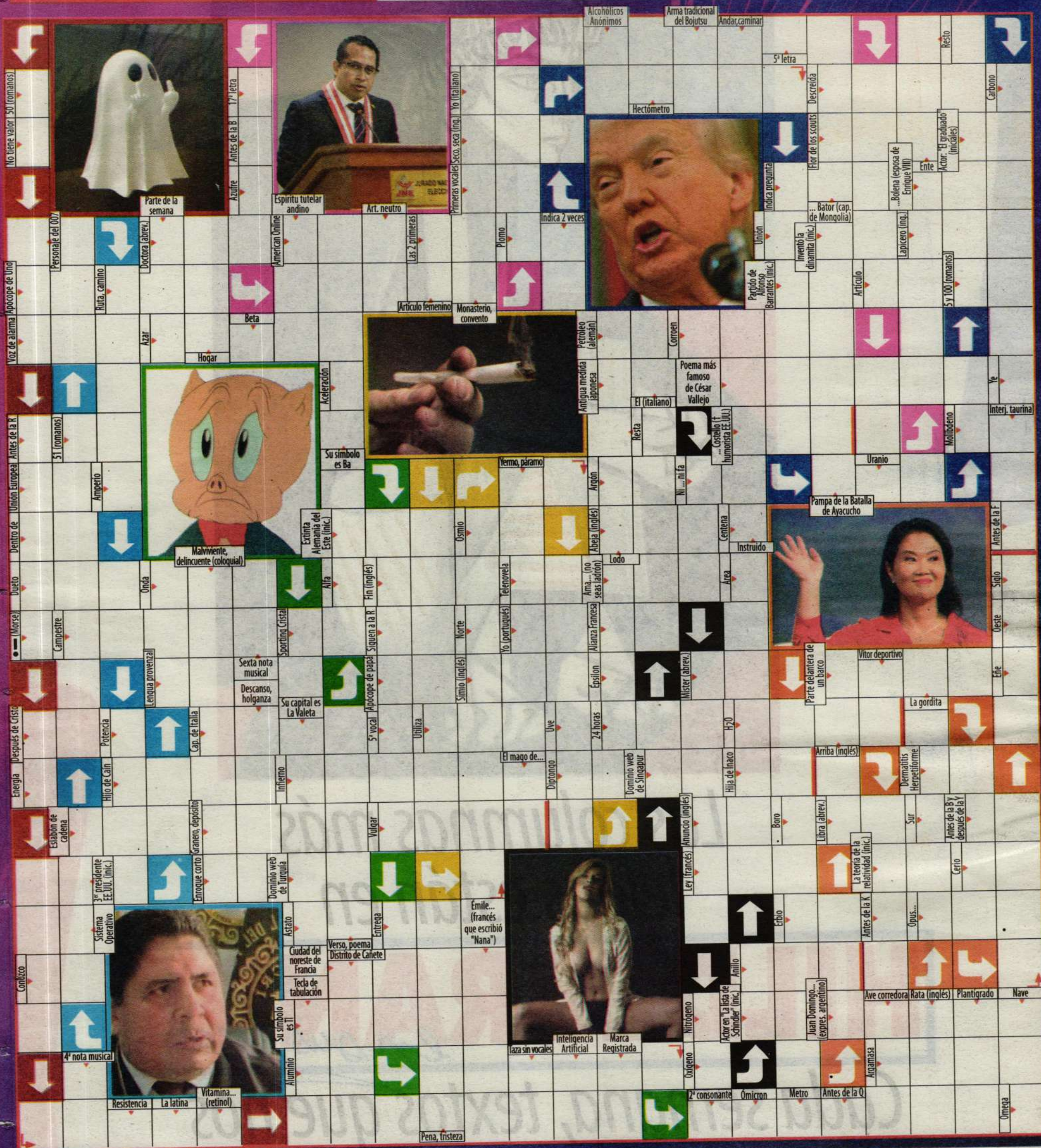
Las columnas más
leídas están en



JAQUELINE DE MANDAT DE MANOS CRUZADAS, DE PABLO PICASSO (1954).

PENDEGRAMA N°780

PENDEGRAMA es un juego pendenciero. No se trata de recordar ciudades ni autores, ni de reconocer celebridades. Se trata de imaginar la palabra o la frase cachacienta que debería corresponder a cada imagen y, en algunos casos, a un par de imágenes vinculadas por alguna razón. Es más que un juego: es un desahogo insolente. Corresponde al espíritu de esta revista.



**SEMANARIO
HILDEBRANDT EN SUS TRECE**
ES UNA PUBLICACIÓN DE PLUTÓN EDITORES S.A.C.
AÑO 17, NÚMERO 780
VIERNES 1 DE MAYO DEL 2026
DIRECTOR:
CÉSAR HILDEBRANDT
EDICIÓN GENERAL: REBECA DÍZ REY

LOS ARTÍCULOS CON FIRMA SON DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

REDACCIÓN: AMÉRICO ZAMBRANO, ELOY MARCHÁN, RICARDO VELAZCO, ALONSO ZAMBRANO, BRUNO AMORETTI, SHANNA TACO, ELIA Y. DIZ, FABRICIO CABRERA BUDEN
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: PAUL GIBSON VARILLAS **FOTOGRAFÍA:** JOEL DURÁN, CÉSAR ZAMALLOA **CORRECCIÓN:** MARÍA JIMÉNEZ **PEDEGRAMA:** LAURA YEPEZ ESPEJO
EDS SOCIALES: PIA HILDEBRANDT, ELIA Y. DIZ **COORDINACIÓN:** ANDREA SIALER **COLABORADORES:** JUAN MANUEL ROBLES, RONALD GAMARRA, RODRIGO NÚÑEZ CARVALLO,
 DOLFO SÁNCHEZ-AIZCORBE, ORLANDO MAZEYRA GUILLÉN, SONIA SUYÓN, DANIEL ESPINOSA, PEDRO CASUSOL **REDACCIÓN:** JR. INDEPENDENCIA 208 OF. 402 MIRAFLORES.
TÉL: (01) 693-1082 **CONTÁCTENOS:** denuncias@hildebrandtensustrece.com prensa@hildebrandtensustrece.com www.facebook.com/semanariohildebrandtensustrece
CTER: @ensustrece **IMPRESO EN LOS TALLERES DEL GRUPO LA REPÚBLICA. HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ: N° 2010-05328 EDITADO EN LIMA MAYO 2026**